

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Fundada en 1929 • La más antigua de España • Al servicio de toda la Música

Lea
en
este número:

EDITORIAL: Los señores Gobernadores
y la Música.

La retirada de Serge Lifar,
por F. López Lardo de Tejada

Hace cien años que Berlioz ingresó en
el Instituto, por R. D.

¿Dónde se encuentra la canción hoy?,
por André Bucler

Retorno a César Franck,
por René Dumesnil

Origen físico y sentido de la tonalidad,
atonalidad, por Daniel Blaxart

«Jenufa» en el Covent Garden,
por Peter Heyworth

La Prensa musical inglesa,
por Chester Phillips

RITMO en Nueva York: Toscanini y el pueblo
americano.—Un compositor español en Norteamérica.—Síntesis crítica de
concertos, por Leonard Balada

Orquestas en Alemania,
por R. M.

Crónicas de conciertos de Madrid, Barcelo-
na, París, Roma, Portugal, etc., etc.

El Mundo Musical.

Discos: Temas sobre alta fidelidad: Presencia,
por el Ing. Guillermo Hernández Mendoza. Noticiero.

Año XXVII

Núm. 285

FEBRERO

MARZO

1957

Precio: 8 ptas.



MOZARTEUM QUARTETT SALZBURG

Famosa agrupación de cámara, constituida por los profesores solistas de la

FALLA

F. J. HAYDN

EL SOMBRERO DE TRES PICOS

(BALLET COMPLETO)

A. Peris de Pruliere (*Soprano*)

Orquesta del Teatro Nacional
de la Opera Cómica de París

Director: Jean Martinon

TRIO PARA TROMPA EN MI BEMOL

TRES NOCTURNOS

PARA EL REY DE NAPOLES

Orquesta de Cámara de Viena

Director: Franz Litschauer

KABALEVSKY

DVORAK

LOS COMEDIANTES, Op. 26

EL ESPIRITU DE LAS AGUAS, Op. 107

PROKOFIEV

DIA DE VERANO

Orquesta Sinfónica de Radio Berlín

Director: Arthur Rother

BELTEER

DISCOS MICROSURCO

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15.
Teléfono 26-31-03. - MADRID (España).
Delegación en Cataluña: Vía Layetana, 40.
Teléfono 31-45-41. - BARCELONA (España).

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción. - ESPAÑA: Semestre, 35 ptas. Año, 70 ptas. Número suelto, 8 ptas.; atrasados, 9 ptas. EXTRANJERO: según países.

LOS SEÑORES GOBERNADORES y la MUSICA

RITMO, en dinámico y agradable contacto con todas las provincias de España, cuya vida musical se sigue por nosotros con permanente atención y en cumplimiento desinteresado de servicio, sabe bien cuánta influencia y cuánto beneficio en pro de la cultura musical de los pueblos han hecho, y en estos momentos hacen, algunos beneméritos Gobernadores que dentro del presupuesto destinado para atenciones culturales han reservado y reservan la máxima cantidad para apoyar las iniciativas privadas de las Sociedades y Centros Musicales.

Este apoyo que los señores Gobernadores prestan a la cultura musical provincial está en mayor o menor relación con el grado de entusiasmo y sensibilidad artística de quienes han merecido—así lo debemos estimar—ser elegidos para desempeñar un oficio difícil de ejercer si no tienen cualidades integrales de cultura, arte y ética patriótica.

Hemos visto en el transcurso de muchos años cómo una ciudad pletórica de vida musical ha caído verticalmente en un anquilosamiento espiritual al ser sustituido el Gobernador mecenas y lleno de fe en la virtud educativa de la Música, por otro Gobernador ajeno a las vibraciones del arte.

Si las diversiones son la válvula de escape para las pasiones y preocupaciones de un pueblo, la Música es algo más que un pasatiempo, ya que ella centra las facultades del alma en un punto de sensibilidad necesaria al bien común.

Nosotros creemos que, a fin de crear una permanencia de actuación de los señores Gobernadores en pro de la cultura musical, al ser nombrados para ejercer tan elevado cargo deberían recibir instrucciones fijas y de amplia generosidad respecto a su apoyo a dicha cultura, para que, unidas esas instrucciones al propio e íntimo desprendimiento de las personalidades elegidas para dirigir una provincia, pudiera lograrse que la vida musical local no estuviera sujeta al vaivén de los cambios gubernamentales. Se prestaría con ello un incalculable servicio no solamente a la Música, sino a la misma Patria.

Si en todas las provincias españolas existiera un Gobernador con la potencia sensitiva para las manifestaciones artísticas que han tenido y tienen en este momento algunos extraordinarios e ilustres señores Gobernadores, el nivel de cultura musical y de sensibilidad en España subiría en pocos años al más alto grado de interés.

Para los señores Gobernadores que han sabido y saben utilizar la Música como instrumento de buen gobierno, toda nuestra admiración y gratitud. Para los señores Gobernadores que padecen de miopía musical, un deseo de que esa miopía ceda el paso a una vista de lince para ver y saber apreciar el alcance de toda manifestación artística, particularmente la musical que conduce los pueblos por amplios caminos de la disciplina y la moral.

E D I T O R I A L

RITMO

en la COSTA AZUL

En la reciente exposición de cerámica española que ha tenido lugar recientemente en Cannes, la Música estuvo representada brillantemente por el ilustre compositor y violinista Juan Manén, que dió dos conciertos con extraordinario éxito, y por don Arturo Menéndez Aleyxandre, que dió una magnífica conferencia sobre la Música española, muy elogiada por crítica y público.

La presencia en Cannes de las dos importantes personalidades artísticas mencionadas y la de los señores Alcaldes de Madrid, Barcelona y Valencia, contribuyeron al éxito de la exposición de cerámica española, y como el señor Menéndez Aleyxandre, Delegado de RITMO en Barcelona, llevaba consignas de la dirección de esta Revista a fin de lograr un provecho de su viaje en beneficio de las relaciones futuras entre la Costa Azul y RITMO, nuestro Delegado cumplió tan bien su misión que hoy podemos anunciar en este destacado espacio que ha quedado creada la Subdelegación de RITMO en la Costa Azul, Subdelegación que se ocupará con preferencia de la actuación de los artistas españoles en las bellas y sugestivas ciudades situadas a lo largo de toda la maravillosa costa.

La Subdelegación de RITMO en la Costa Azul será algo así como una avanzada cabeza de puente desde la cual RITMO podrá ir rápidamente a la creación de una Delegación italiana, tan deseada por nuestros corresponsales y amigos italianos.

EL MAESTRO ARAGÜÉS *premio póstumo de* ARANZAZU

El maestro Tomás Aragüés falleció el día 7 de octubre del pasado año, en la localidad de su residencia, Baracaldo, inesperadamente. Era natural de Tauste (Zaragoza) y su vida la consagró a la Música.

En el mundo de ahora, que vive de publicidad, parece que quien no hace ruido no se hace oír... Pero existe un lenguaje más profundo, más difícil de percibir, y que llega más hondo... el de esos hombres que pasan a nuestro lado, cual silenciosa flor, dejando tras sí el perfume de sus virtudes y de sus miras levantadas. Juzgados a menudo como idealistas y poco prácticos, pues no consideran como mejor el empleo más lucrativo, ni tienen por ideal brillar ante los hombres; preocupados únicamente por seguir su estrella, que les lleva hacia arriba, en un constante anhelo de superación personal; libres de esa miopía materialista de hombres prácticos que nubla nuestra vista.

La sencillez y modestia admirables de que el maestro Aragüés estaba adornado, ocultaban un gran talento.

Pasó sin hacer ruido y ha muerto ignorado de muchos...

Pero deja una obra impresionante por magnitud y profundidad, a través de la cual se descubre su rica personalidad y estilo propio.

Su música tiene un no sé qué de profundamente humano, y su lenguaje expresivo, enriquecido por los recursos de la técnica más moderna, es siempre equilibrado. Nunca se dejó seducir por los falsos espejismos de la moda.

En sus composiciones orquestales y corales, en su música sacra (1) y teatral, en los rasgos finos como en los robustos, se revela siempre la misma mano, la misma mente del artista que supo mantenerse fiel a sí mismo. Bajo una forma que a veces pudiera parecer sencilla y tradicional, se encierran verdaderos hallazgos; como el buen escritor que sabe decir las mejores cosas sin frases entre comillas.

Esperamos para septiembre próximo la primera solemne ejecución de su grandiosa *Misa en honor de la Virgen de Aránzazu*, la última oración artística del maestro, en la que puso lo mejor de su alma de ferviente católico, y que constituye una de las obras cumbres dentro de la actual producción sacra española. No pudo enterarse aquí abajo de que había sido premiada, el mismo día 7 de octubre último, cuando él entregaba a Dios su hermosa alma.

Como muere el grano de trigo para dar su fruto...

¡Pero su ocaso es aurora prometedor! No dudamos que esa primera ejecución de su *Misa* ha de proyectar un rayo de luz sobre esa simpática (para cuantos le conocimos, su recuerdo es una sonrisa) y grande figura, la cual se ha de iluminar para brillar con luz vivísima el día—esperamos no lejano—en que uno de nuestros escenarios madrileños alce el telón para ofrecernos una conveniente representación de *El Mesón de la alegría*, la más importante, tal vez, de sus obras teatrales, que dejó sin estrenar.

H. F. M.

(1) La Editorial Erciti, de San Sebastián, acaba de ofrecernos su *Misa Ité ad Joseph*, para tres voces graves, obra auténticamente nueva, concebida con el más sano criterio moderno. Su «Crucifixus», cantado por los bajos sobre fondo armónico original y rico, resulta impresionante, y maravillosa la transición al «Et resurrexit». En toda la obra se revela la mano y el alma del gran artista. (Nota del autor.)

LA RETIRADA

de

SERGE
LIFAR

Los años no pasan en balde y Serge Lifar ha cumplido los cincuenta y dos. A esa edad nadie es viejo y, por lo tanto, en un artista como él, pueden llevarse bien físicamente, sin que la naturaleza le obligue a un reposo propio de ancianos.

Casi en sus bodas de oro con la danza, nos sorprende la noticia de esa retirada—quizás prematura—de Serge Lifar, el hombre que logró ocupar un paralelismo artístico con aquel otro gran artífice de la danza que se llamó Nijinski. Su intrepidez pudo costarle cara; pero él confiaba en sí mismo, y por ello logró un puesto envidiable entre todos los profesionales de su especialidad.

El hechizo de ese gran arte que llevó en sus alados pies Lifar, puede que se deba—en parte—a Sergio Diaghilev, quien le trajo al Occidente, cuando Lifar había abrazado la profesión de las armas y consiguió la graduación de oficial del Ejército Rojo. Pero un día aquel oficial se deslumbró ante los giros de unas bailarinas, presenciando en una escuela de danza unos ensayos. Y desde ese mismo instante Serge Lifar se convirtió en un bailarín más, prefiriendo ganar otras «batalhas» que le convertirían en el «Mariscal» Lifar.

Diaghilev tuvo dos disgustos en su vida—entre otros muchos que pudo tener—, y esos disgustos se los proporcionaron sus más

queridos discípulos: Nijinski y Lifar. El primero cuando, desoyendo los consejos de su maestro, Nijinski se entregó en brazos del amor con una danzarina, en vez de entregarse por entero a su arte; y el segundo cuando Lifar, ya a punto para su consagración, dejándose arrastrar por su inspiración y dando de lado a toda clase de técnicas y estéticas que había recibido, danzó como un poseso, arrebatado por el frenesí de su alma de artista que le palpitaba junto al corazón. Se vió despe-

F E I N

3 preguntas

ANGEL

SAGARDI

a su regreso

de PARIS

Serge Lifar, primer bailarín de la Opera de París, en una de sus magistrales interpretaciones coreográficas: El Caballero errante, de Jacques Ibert, con la colaboración de una de sus «partenaires»

ERGE LIFAR



ns-
an-
ejos
se
nor
vez
o a
an-
ara
ose
ión
cla-
icas
nzó
ado
a de
un-
spe-
dido en el comienzo de su carrera, justamente el día que ésta comenzaba; pero Diaghilev, que no era un fanático, sino humano, recibió la lección y le dijo: «Gracias. Acabas de demostrarme que nada puedo enseñarte. Tú, en cambio, me has revelado tantas cosas...»

Serge Lifar fué un hombre honesto, y lo sigue siendo. Sólo tuvo una aventura, de cuyo fruto nació un ser que hoy tiene veintitantos años y que vive en un país de América, y para quien Serge tiene todo su cariño.

Quien fué un día el primer bailarín de la Opera de París, deja un hueco muy difícil de llenar, pues cada cien años nace un genio como él.

Pero cuando los hombres lo han dado todo y llegan a un punto crucial de la

vida, toman decisiones que arrancan lágrimas de dolor en muchos corazones, y hoy día los amantes de la danza lloran su apartamiento y ven con dolor cómo Lifar se esconde en la labor anónima e ingrata del director

de un «ballet». Dios quiera que tenga suerte y pueda crear un genio, que sea un nuevo Lifar, que nazca a la vida artística para ocupar el lugar que hoy deja él, para vivir en el ostracismo, por su libre voluntad y deseo.

ER N A N D O L O P E Z L E R D O D E T E J A D A

—Sabemos que durante una semana ha estado ausente de sus actividades musicales en la capital de España y que ha llegado usted a París. ¿Quiere decirnos cuál ha sido el objeto principal de su viaje a la capital de Francia?

—El de desarrollar en la Biblioteca Española, patrocinada por nuestra Embajada y por la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, una conferencia-concierto acerca del tema «La música española dramática y de concierto en el siglo actual», con ilustraciones al piano, por mí, de bellos ejemplos de música, tanto dramática como de concierto.

—De sus conversaciones, de su estancia en las salas de concierto y Centros culturales, ¿qué impresiones trae usted?

—He estado en París sólo ocho días, por lo que son escasas las salas de conciertos y Centros culturales que he visitado. De manera que de lo que más puedo hablarle es de la alta labor cultural y de propaganda patria que realiza

nuestra Biblioteca Española. Merced al dinamismo y desvelos del escritor y diplomático D. José Luis Messía, en dicha Biblioteca se celebran semanalmente actos. El curso actual lo inauguró Marañón y, entre otras personalidades, han actuado Julián Marías y el compositor Joaquín Rodrigo. El 19 de febrero desarrollé yo mi conferencia-concierto, y una velada próxima correrá a cargo de la gran cantante española María Cid, que reside en París y constantemente graba para la Radiodifusión Nacional Francesa. Probablemente, su recital lo integrarán, exclusivamente, obras de Granados.

Es de destacarse que el público que concurre a la Biblioteca Española, en su mayoría lo constituyen franceses, amantes de nuestra lengua, literatura y música, por lo que aprecian mucho disertaciones como la mía, en la que tracé un completo panorama de nuestra música. Me presentó D. José Luis Messía con atinadas y justas palabras,

por las que desde aquí me complazco en darle las gracias.

—¿Qué diferencia encuentra usted musicalmente entre París y Madrid?

—Sería necesaria una permanencia más larga. La semana anterior a mi estancia, en la Opera interpretaron *El martirio de San Sebastián*, de Debussy, velada interesante; pero no me pareció tanto la representación de *Don Juan*, de Mozart, en la semana durante la cual estuve en la capital de Francia. Entre los programas de los conciertos advertí un festival Wagner análogo a los que a veces soportamos en Madrid, y días después la Orquesta de la Radio celebraba un homenaje a Falla, bajo la dirección de Argenta y la colaboración de Teresa Berganza y Gonzalo Soriano. En París, al haber infinito número de conciertos más que en Madrid, pese a esos festivales Wagner, a no dudar han de encontrarse programas modernos de interés.

HACE CIEN AÑOS QUE

B E R L I O Z

INGRESO EN EL INSTITUTO

Hace cien años Berlioz ingresaba en el Instituto. Pero el nuevo académico no podía saborear una alegría sin historia, y nadie mejor que él sentía que su éxito, lejos de ser una victoria ruidosa, no era más que la recompensa de una larga paciencia, algo como una gracia concedida casi con pesar, y por hombres a quienes, en el fondo, él despreciaba, porque por cuatro veces los había visto preferir a músicos que no valían lo que él. ¿Cómo hubiera podido saborear una felicidad demasiado tiempo esperada y pagada con crueles humillaciones?

Verdaderamente, dicha conquista de un sillón en la Academia de Bellas Artes, para él, fué una subida del Calvario: en octubre de 1842, las intrigas habían comenzado cuando la vacante del sillón de Cherubini se declaró. Berlioz tenía entonces cuarenta y un años. Poseía todos los títulos que él creía que podían valerle los sufragios de los miembros de la Sección de Música, si es que no los de toda la Academia. Premio de Roma en 1830, autor de las oberturas de *Waverley*, *Francs-Juges*, *Roi Lear*, *Rob-Roy*; de la *Symphonie fantastique*, *Lélio ou le Retour à la Vie*, *Huit scènes de Faust*, *Benvenuto Cellini*, *Roméo et Juliette*; ¿qué otro candidato podía aportar tantas pruebas como él de un valor artístico incontestable? Incontestable, ciertamente, para nosotros, hoy, pero discutido para los contemporáneos, de tal manera que *Benvenuto* fué odiosamente silbado, en 1838, en la Opera — cuatro años solamente antes de presentar su candidatura —; que los periodiquillos, los caricaturistas habían hecho un blanco de Berlioz desde la *Symphonie fantastique*, y que se le representaba como una especie de demonio encarnizado en hacer sufrir a los aficionados a la buena música, a los defensores de la sana tradición. Un dibujo de *Charivari* le había mostrado mandando una orquesta formada de instrumentos de tortura, en medio de la cual había un cañón apuntando contra la asistencia... Este romántico era, en el fondo, un peligroso revolucionario, e introducirle en la Academia, entre honrados y pacíficos defensores de la tradición, era abrir al lobo la majada. ¿Qué candidatos al Premio de Roma podían recoger el sufragio de semejante anarquista? Evidentemente, los malos sujetos. Al regresar de Bruselas había dirigido dos conciertos (sin ningún beneficio pecuniario); se entera de que la Academia de Bellas Artes, según las formas reglamentarias, había solicitado de la Sección de Música que estableciera, por orden de preferencia, una lista de los candidatos al sillón de Cherubini, y que su nombre no figuraba. El 23 de octubre lee en la *Gazette Musicale*: «Un viejo proverbio dice que en tierra de ciegos el tuerto es el rey. Por ello no nos asombremos si el Instituto nombra al señor Adam para el puesto de Cherubini, puesto que los señores Onslow y Berlioz se han retirado, no creyéndose dignos de competir con el autor de *Postillon de Longjumeau* y de *Roi d'Yvetot*». Nada de cierto había en todo esto: Onslow no se había retirado por la sencilla razón de que la vacante ni siquiera se había declarado. Pero esas insinuaciones y esas mentiras dieron su fruto, porque el 12 de noviembre, en efecto, está establecida la lista; Onslow es presentado en primera línea, Adam en segunda, después Batton y Ambroise Thomas, ocho años más joven que Berlioz. Pero Berlioz no figura... El 19 de noviembre, en segunda votación, Onslow es elegido por 19 votos, y Adam recoge 17...

En 1844, nuevas elecciones. Esta vez Berlioz no se interesa, y se abstiene de toda gestión, de toda carta. Adam es elegido. Spontini muere el 24 de enero de 1851. Como lo hace observar muy justamente Adolphe Boschot en *Le crépuscule d'un romantique*, no queda, para Berlioz, ningún gran compositor vivo: «Spontini acaba de morir. Estoy triste. Le amaba a fuerza de haberle admirado». El camino está libre, o, por lo menos, debiera estarlo, si no hubiera para obstaculizarlo «pigmeos» y «vibriones». Presenta su candidatura, y el 22 de marzo de 1851, Ambroise Thomas es elegido por 30 votos sobre 38 votantes; Niedermeyer obtiene siete. Berlioz, cero... El fracaso es completo, la herida de amor propio, espantosa. La música cura la llaga, sin curarla definitivamente. Londres y Weimar le aportan algunos consuelos. Pasan tres años y nace una nueva obra maestra, *L'Enfance du Christ*. Apenas terminada, Halévy es elegido Secretario perpetuo, y al quedar por ello vacante su sillón, se debe proceder a una nueva elección en la Sección de Música. Berlioz presenta su candidatura. No puede contar con la simpatía de sus colegas: Adam y Thomas le odian, Reber no tiene ninguna influencia, Carafa es un mundano cuya opinión no pesa; únicamente Auber quizás... El 19 de agosto se vota para la clasificación preparatoria. Clapisson y Berlioz son colocados *ex-aequo*. ¡Clapisson! El 26 de agosto la Academia vota: Clapisson es elegido por 21 votos, y Berlioz obtiene justamente cuatro.

El gran proyecto de los *Trojanos* le ayudará a soportar la vida. Porque está agotado, enfermo, y la mala suerte parece encarnizarse contra él. El 2 de mayo de 1856, Adolphe Adam cae víctima de una apoplejía. Ya se pronuncian nombres de candidatos: se habla de Gounod, muy temible, porque el hombre es simpático a todos y músico de un indiscutible talento, que su última obra, *Le Médecin malgré lui*, en la Opera Cómica, acaba de consagrar con un éxito indiscutible. Las visitas recomienzan: treinta y nueve académicos a solicitar... El 14 de junio, la Sección de Música establece la lista. Es larga: Berlioz, Félicien David, Niedermeyer, Leborne, Panseron, Bazin. Panseron, profesor del Conservatorio, no cuenta mucho; pero Berlioz se ha hecho de él un enemigo, diciendo en un folletón que muchos aficionados, compositores de domingo, le hacían corregir sus melodías, y le llamó «médico de las melodías secretas». El 21, en el escrutinio, de 10 candidatos, siete obtienen votos. En la primera votación (hay 37 votantes y la mayoría absoluta es de 19) Berlioz obtiene 13, pero Panseron siete y Gounod y Niedermeyer, cinco. En la segunda votación Berlioz ganó dos votos; Panseron conservó seis. Fueron necesarias cuatro votaciones para que Berlioz triunfara finalmente.

Y escribe, según copio del libro de Boschot: «La casa no se desocupa. No hubiera creído nunca que se pudiera conceder tanta importancia a dicho nombramiento. Olvidaba decirnos que esto me produce 1.500 francos de renta: quince folletones menos que hacer...»

Pero terminar los *Trojanos*, intentar hacer interpretarlos. Y esto también era una cruz muy pesada de llevar.

R. D.

¿Dónde se es la canción h

Basta con escuchar la radio o pasar algunos momentos en una sala de fiestas de Montmartre o en un «music-hall», cuya moda vuelve para comprobar que los poetas y compositores han llegado a la poesía en el momento en que los poetas bajan hacia la canción. Se han encontrado en el camino, y lo que se llama hoy poetas-cantantes o cantantes-poetas ha nacido de este encuentro; este es el hecho capital y el índice, si se me permite, de la cosa cantada. A este hecho capital conviene agregar una segunda afirmación: según un rumor que se puede comprobar fácilmente, ¡disponer de unos cien títulos! La cifra es grande y, sin embargo, por debajo de la verdad, según toda verisimilitud. Solamente un Instituto de estadística y de sondeos podría decirnos si no habría que arriesgarse a escribir docientos mil canciones, teniendo en cuenta, evidentemente, las canciones depositadas en los servicios de las Sociedades de percepción de autores, y no sobre los labios. Pero, al por mayor, por los senderos del realismo, de la fantasía pura, de la actualidad, de la pasión o de la tendencia, la canción francesa busca concienzudamente, o no, a la poesía desde hace unos quince años, y se desarrolla según la técnica de la bola de nieve. En este plano, como en otros, únicamente un acontecimiento sin precedentes puede explicar una evolución tan rápida. Fué, efectivamente, en el momento de la Liberación, un poco antes, un poco después, cuando la canción se desprendió de la influencia de las costumbres, de las leyendas del terruño y, hasta en París, de cierto folklore, como decía Maurice Ravel, para quien la capital y sus alrededores ofrecía en esta materia todos los recursos y todos los tesoros de una provincia. Hasta se puede oír, aquí o allí, quien se sitúa entre la locura pura y la audacia de algún animador, una canción casi abstracta, donde se advinaría, en rigor, un eco lejano de las búsquedas de la música y de la pintura, pues la canción es, desde siempre, en muchos casos, una prueba y un reflejo.

¿Pero qué se quiere expresar hoy? Vayan a «Olympia», a casa de Francis Claude, a «La Fontaine des Quatre Saisons», al «Cocou» a «Casa Gilles», a cualquier sala de fiestas nocturna; escuchen su aparato de radio a la hora de la comida: comprobarán que se quiere expresar, sencillamente, hoy, el intangible hoy, el confuso hoy, esto a pesar de la elección en el Palacio de Hielo, con asistencia del Ministro de Agricultura, de la primera «Flor Azul Nacional», una joven estudiante de Derecho, de veinte años, que simboliza con su gracia la puesta en su sitio de la

ESCRIBEN NUESTROS COLABORADORES

R e t o r n o a C E S A R F R A N C K

Quizás se hablará más tarde de nuestro tiempo definiéndolo como la época de los «retornos». Conocimos, después de la guerra 1914-1918, una ola de austeridad — se decía de «desposeimiento» —, y se hablaba de «retorno a Bach» como de un medio de liberarse de las «delicuescencias» del impresionismo. Porque es necesario reaccionar contra las modas de un momento: todo lo que vive evoluciona; es la propia condición de la existencia, y el arte no puede inmovilizarse. Sin embargo, es necesario no perder de vista que no es el momento en que se operan las reacciones cuando es posible juzgar con toda serenidad, con toda justicia, lo que parece entonces «pasado de moda». Veinte años después producen asombro los excesos cometidos, los errores lamentables debidos a la prisa excesiva con que se ha hecho quemar lo que se adoraba algunos meses antes. El caso de César Franck, cuyo nombre comienza a aparecer más frecuentemente en los programas, me inspira estas reflexiones.

A decir verdad, y gracias a Dios, Franck no ha sido nunca víctima de un abandono total. Le ha preservado de ello la *Schola Cantorum*, fundada por sus discípulos inmediatos con el deseo de perpetuar el espíritu de su enseñanza. Incluso se ha criticado por esto a la Escuela de la calle Saint-Jacques, cuando quizás hubiera sido más justo agradecerle. No se trata de hagiografía, aunque Pierre de Bréville haya podido escribir muy deliciosas páginas tituladas *Les Fioretti du Père Franck* y publicadas en el *Mercure de France* de 1935; se trata simplemente de hacer justicia a uno de los maestros que han contribuido más eficazmente al renacimiento de la música francesa durante los últimos treinta años del siglo XIX. El nombre de César Franck es, con los de Saint-Saëns (que le amaba mucho), Lalo, Bizet, Chabrier, uno de los grandes nombres de la escuela francesa. Originario de Lieja, pero establecido pronto en París para ser el discípulo de Zimmermann (piano), de Leborne (contrapunto) y de Benoist (órgano), en el Conservatorio; organista en Sainte-Clotilde, profesor de órgano en el Conservatorio, donde sucedió a su maestro; naturalizado francés, así como también su hijo, en 1870, pertenece verdaderamente a su país de adopción, al mismo tiempo que debía a sus orígenes valones una clase de espiritualidad que hace de él el heredero de los sabios polifonistas del Renacimiento, y marca su estilo tan personal.

Llegó a París en el momento en que la música francesa atravesaba una crisis de una extremada gravedad: no había entonces en la capital y en todo el país otra música más que la de teatro, en el que reinaban despóticamente Rossini y Meyerbeer. La música italiana, desde hacía mucho tiempo — se convence uno de ello leyendo a Stendhal y Balzac —, se consideraba como la única música digna de ser oída; pero desde *Robert el Diabólico* y los *Hugonotes* la música de Meyerbeer se había impuesto, tanto más cuanto que Rossini no había producido nada. La música pura era desdeñada; verdaderamente, nadie se preocupaba del valor de las obras; pero interesaba únicamente el virtuosismo, fuera el del instrumentista o del cantante. Dos hombres, solos, luchan contra esa tendencia, contra ese «snobismo», como diríamos hoy, pero sin gran éxito: Hebenek, en la Sociedad de Conciertos, y Berlioz; el primero logra mantener a un pequeño número de auditores en el respeto de las obras maestras del pasado y hacerles comprender a algunos músicos nuevos; el segundo

sólo logra arruinarse haciendo oír *La Damnation de Faust*, cuya valía se apreciará mucho tiempo después, cuando él ya ha desaparecido. Franck llega en el momento en que la crisis es aguda. Se aísla, aplaude a Beethoven en el concierto, lee con interés las partituras de Wagner, y lamenta toda su vida no haber podido ir, más tarde, a Bayreuth. Sin embargo, en la soledad en que le mantienen su pobreza y su carácter, va a lograr, por la influencia de su persona y por la seducción completamente espiritual de su obra, ejercer una influencia considerable sobre el arte de su tiempo, sobre la generación que seguirá a la suya. Merece este elogio que le dedica Debussy: «Franck sirve la Música casi sin pedirle gloria». No la hubiera servido tan bien si no hubiera — fiel en esto a sus orígenes y menos cerrado a las vanidades del mundo — conservado «ese candor confiado que resulta admirable cuando se encuentra uno frente a su música». Es también Debussy el que añade esto, Debussy, que estuvo a punto de formar parte de la «banda de Franck», de esos discípulos de los otros maestros que iban a la clase de Organo para recoger una enseñanza que sobrepasaba los límites de la teoría para elevarse más alto que se llega generalmente en ninguna lección. Porque era el propio ejemplo de una conciencia infinitamente respetuosa de su arte lo que los menores propósitos de Franck daba a los que le oían.

Importa poco que Debussy haya sido chocado por las modulaciones de Franck y que haya tratado de sustraerse a la influencia de la técnica franckista. No es menos cierto que la acción ejercida por el piadoso organista sobre el ardiente joven ha sido más profunda y más duradera de lo que generalmente se cree. Norbert Dufourcq insiste sobre ello en un volumen reciente.

César Franck ha sido un indispensable eslabón de una cadena continua: ha acumulado los tesoros arrancados al romanticismo alemán y, bajo la influencia de su propio genio, los ha vuelto a crear para hacerlos asimilables al genio francés. Su herencia fué provechosa para todos los que han contribuido a ese renacimiento de la escuela que fué obra de los músicos de ese tiempo transcurrido desde la guerra de 1870 a la guerra de 1914; sin esta herencia, ni Debussy, ni Fauré, ni Chabrier, ni Paul Dukas, ni Florent Schmitt hubieran sido exactamente lo que fueron; sin hablar, claro está, de los discípulos directos de Franck: D'Indy, Bréville, Guy Ropartz, Chausson, ni de los organistas que han debido a *Pièces pour grand orgue* y a *Trois Chorals* una verdadera iluminación. Ha sido un compositor inglés, profesor de la Royal Academy de Londres, Norman Demuth, el que en un libro sobre Franck, escrito en 1949, ha dicho: «Lo que Berlioz había hecho para la orquesta, lo que Wagner había hecho para la música de teatro, Franck lo hizo para la sinfonía», clasificando así a Franck en la primera fila de los maestros cuya influencia dominó la producción de su tiempo.

Pero esta influencia no ha cesado de ejercerse: esa música pura, despojada de las tiranías pasionales, y, por tanto, muy humana, fué obra de un artista que no tuvo otro fin que expresar sin concesiones y sin cálculos lo que sentía y lo que creía. Cualquiera que le escuche, comprende semejante lenguaje, e incluso si no ama exactamente la forma, no puede resistir a la seducción de ese pensamiento tan elevado. Es en el fondo lo que importa, y es la lección que Franck, con su desinterés, continúa dándonos. — RENÉ DUMESNIL.

F R A N C E S E S E X C L U S I V O S

encuentra
hoy?

tradición de gusto, de conocimiento de la materia. Este título es encantador, y para concederle crédito quedan en el aire buen número de romanzas antiguas que vienen a mezclarse con las canciones arrulladoras y dulces de última hora, pues, desde luego, hay que comprobarlo, que siempre se inventa en Francia, y siempre hace falta, en Francia y fuera de Francia, desde los tiempos más remotos, pongamos los de Fragon y los comienzos de Maurice Chevalier, para asegurar el interminable y misterioso paso de una generación a otra.

Sin embargo, el género «Fleur Bleue», si emociona a los corazones apegados aún a lo que fué, y hace llorar a la eterna Margot; si aparece en las funciones de gala y en las retrospectivas al mismo tiempo que las películas de actualidad de antes de la guerra, el género «Fleur Bleue» no es el fuerte de la juventud de las Casas de discos microsurco, de los números de que se habla, ni de los aficionados de edad que desean a todo precio ser de su tiempo. Y estos últimos, que hace quince años no eran sensibles a ningún estribillo y fingían ignorar el tema musical o los títulos de algunos éxitos, escuchan hoy canciones a menudo privadas de melodía, donde se habla de la edad nuclear, de absurdos, de progreso social, de deporte, de dialéctica, de psicoanálisis y de angustia. Pues la canción abarca ya todos los temas. De Charles Trenet a Yves Montand, pasando por François Deguelt la canción aborda todos los problemas y los transporta a cualquier lugar, cosa que le hubiese sido imposible antes de la guerra, pues el público no lo hubiese aceptado. Conservando todas las proporciones, ocurre de esta forma con ella, en el efecto obtenido, algo comparable a lo que ocurrió en poesía hace cien años, cuando se editaron las *Flores del Mal*, Víctor Hugo habló de *nuevo estremecimiento* y Leconte de Lisle, cuya apreciación es menos conocida, pero más profunda, escribió: «Ya no nos encontramos en el mundo de la trivialidad universal. El ojo del poeta se mete en círculos infernales aun inexplorados, y lo que ve y lo que oye no recuerda en nada las romanzas de moda...» La canción actual no recuerda en nada tampoco la romanza de moda. Hay algunas que gustan y agradan y que, sin embargo, son lúgubres. Es cierto que Baudelaire y su editor fueron perseguidos por el Tribunal imperial y condenados por ultraje a la moral pública y a las buenas costumbres. Pero las canciones, muy felizmente para ellas, no tienen nada que temer; ellas son las costumbres en sí.

ANDRÉ BRUCLER

ORIGEN FISICO Y SENTIDO DE LA TONALIDAD, ATONALIDAD

(Continuación)

De esta manera hemos completado y se ha visto el origen de todas las notas de la escala diatónica, debiendo observar que tal como han ido apareciendo, la relación o parentesco con la tónica es cada vez menor.

Cuando el segundo grado del acorde perfecto dista una tercera menor de la tónica, en lugar de la tercera mayor, resulta el acorde perfecto llamado menor. La relación de este segundo grado con relación a la tónica

es de $\frac{6}{5}$, o sea, que da 6 vibraciones mientras la tónica da 5. Como se ha visto, la relación de la tercera mayor es de $\frac{5}{4}$, y ahora vemos que la de la tercera menor es de $\frac{6}{5}$; relación que se va alejando, pero todavía es suficientemente sencilla para que el acorde sea agradable o perfecto.

Cuando una melodía presenta una tonalidad bien definida, suele empezar por la tónica, como pivote u origen; la quinta o dominante suele repetirse frecuentemente, y también la tercera, aunque no tanto, lo que afianza la tonalidad; al utilizar las demás notas, cuya relación de vibraciones con la tónica es menor, se siente un deseo, como originado por una fuerza centrípeta que atrae hacia el eje; antes de llegar al final, cuanto más nos acercamos a este eje, y principalmente a la tónica, mayor es el deseo y hasta la necesidad de caer en dicha tónica para finalizar la melodía. En este momento hay que recordar que a la última nota de la escala (el *si*, en la tonalidad de *do*) se le da el nombre de *sensible*, porque, dada su poca distancia de la tónica, facilita esta especie de caída o cadencia. Es por este motivo que esta nota o grado ha sufrido con el tiempo bastantes cambios de posición, hasta el punto de ejecutar algunas veces este intervalo a modo de resbalamiento o *portamento*. Armónicamente hablando, veremos que si en lugar de una melodía partimos del acorde perfecto y nos vamos alejando con acordes cuya relación con la tónica cada vez es menor, notaremos el mismo deseo de retroceder, para terminar con el mismo acorde perfecto de que se ha partido. Los tres acordes antes mencionados constituyen la base de toda tonalidad.

Este es el sentido de la tonalidad, que más que de nuestro interior psíquico nace «físicamente», u «objetivamente», de las propiedades o relaciones de frecuencias de las notas de la escala.

Sin embargo, debido a la complejidad de funcionamiento de nuestro interior psicofisiológico, pueden llegarse a crear tonalidades «subjetivas», esto es, que nacen en nuestro interior, principalmente a fuerza de oír repetidamente unas determinadas notas que actúan de eje, y en cuyo fenómeno la memoria desempeña el principal papel. Los modos del canto gregoriano pueden considerarse, desde el punto de vista psicofisiológico, como ejemplos de tonalidades subjetivas, pues el fundamento objetivo o físico que se ha visto apenas existe.

La memoria influye mucho en que cada individuo tenga una facilidad distinta para percibir, y, por tanto, retener, los elementos que determinan una tonalidad. Y todavía influye más en que el mismo individuo u oyente se dé cuenta de la vuelta a la misma tonalidad, después de haberla abandonado por un cierto tiempo.

Ahora ya podremos hablar con más conocimiento de causa de la *atonalidad*, aunque sólo sea someramente.

La atonalidad, lo mismo puede derivar de un excesivo politonalismo, o sea de la superposición de varios tonos, como también de una continua modulación, o mejor, de un cambio de tono tan frecuente que no dé lugar a que ninguno de ellos se dé a conocer o se afiance. Sin embargo, el sentido más moderno de la atonalidad puede decirse que consiste en un sistema de escritura que prescinde de las tonalidades tradicionales, y que ni siquiera tiene ninguna conexión con ellas.

Entre los compositores contemporáneos existen dos tendencias: mientras unos se inclinan por la tonalidad claramente establecida, incluyendo la politonalidad y, si conviene, una disonancia neta y cruda, otros se inclinan hacia un ultracromatismo, donde no existe el más remoto sentido de tonalidad, y donde las consonancias y las disonancias han perdido todo valor, por quedar diluídas dentro de una masa que podríamos llamar gris o neutra.

Los paladines de este último sistema son, después de Schönberg, que debe colocarse a la cabeza, Berg, Honegger, Webern, Bliss, Hindemith, Milhaud, etc.

(Concluirá).

DANIEL BLANXART

Las «ópera-houses» del mundo, que se quejan tan frecuentemente de la escasez de obras nuevas que merezcan la pena, muestran una indiferencia por Janáček que nos asombra, porque, aparte de Ricardo Strauss y Puccini, ningún otro compositor del siglo XX ha aportado una contribución mayor a la ópera. Covent Garden ha intentado, por su parte, reparar esta omisión incluyendo *Jenufa* en su repertorio.

A pesar de que *Jenufa* es la obra más conocida de Janáček y la ópera que le dió fama fuera de su provincia natal de Moravia, no es la primera ópera suya que se representa en Inglaterra. Hace cinco años, Sadler's Wells montó *Katya Kabanova*, y fué recompensado por su esmero con una casi unánime condenación crítica y con sesiones medio vacías. No obstante, la Administración del teatro perseveró en este propósito, y en 1955, tercamente, revivió la ópera y persuadió a Rafael Kubelik para que la dirigiese. Sadler's Wells es el *Volksoper* de Londres, y su fin es el de representar decentes producciones a precios razonables. No es la clase de «Opera House» en la que uno espera encontrar un director de reputación internacional tal como Kubelik. Pero tanto la Empresa del teatro como la generosidad de espíritu de Kubelik fueron bien recompensadas, porque una partitura que hace dos años sonaba en muchos oídos de modo espasmódico y desagradable, revivió bajo su batuta con toda su extraordinaria fuerza dramática y potencia musical.

Si Londres ha sido lento en reconocer el genio de Janáček, le ha dado ahora cumplida satisfacción. Las representaciones del Sadler's Wells causaron una impresión tan profunda, que debido a ellas Kubelik fué nombrado Director musical de Covent Garden, y una de sus primeras acciones allí ha sido el preparar la producción de *Jenufa*. En conjunto, es algo de lo que tanto Kubelik como Covent Garden pueden estar orgullosos, y con razón. Kubelik, porque ha logrado una representación ciertamente convincente de una obra extraordinariamente difícil, y sin recurrir a invitar a artistas del extranjero, y Covent Garden, porque en Kubelik tiene un director completamente en su elemento con la música de este gran compositor checo, compatriota suyo.

La visión que Kubelik tiene

Jenufa

en el

CRONICA DEL

de Janáček ha resultado ser de provecho para Covent Garden y para Sadler's Wells. Se suele decir de los compositores que hacen uso de los romances que están arraigados a su suelo natal, pero a nadie puede aplicarse mejor este elaborado tópico que a Janáček. No sólo empleó música popular de Moravia, sino que todo su estilo melódico está estrechamente modelado, a conciencia, con el modo de hablar en su provincia natal. Esto mismo hace difícil para cualquier director ajeno al asunto el entrar

LA PREN

Como en Norteamérica, en Alemania y, sobre todo, en Francia, las librerías y bibliotecas en Inglaterra están repletas — con una profusión extraordinaria y gran variedad — de periódicos. Desgraciadamente, son pocos los que alcanzan, y menos los que mantienen, un nivel de distinción. En los últimos años, verdadera excelencia ha sido alcanzada únicamente por *Horizon*, que, bajo la dirección de Cyril Connolly, tomó al mundo y a todas sus artes como tema. Pero desapareció después de una década. ¡Cuán difícil, y casi siempre poco remunerada, es la tarea de editar un periódico especializado y mantener, año tras año, un alto nivel de estilo escolástico y literario!

Pues, entonces, si se dice que la prensa musical inglesa no es interesante y vivaz, ésa es una característica que comparte con sus equivalentes de otros países. Puede decirse que es inevitable que un periódico que pretende tener algo de escolástico y, por lo tanto, de especialización, tienda a presentar un número de interés extraordinario, seguido por otro que parecerá ofrecer poco de estimulante. Al lector que le intriga una disertación sobre canciones folklóricas de Java o sobre música religiosa bizantina del siglo VIII, seguramente no le fascinará una elucidación sobre los experimentos electrónicos de Stockhausen. Por lo tanto, tratar de insistir demasiado sobre la generalización de los ni-

RITMO

COVENT GARDEN

ESTRENO LONDINENSE DE ESTA OPERA POR

PETER HEYWORTH

en exclusiva para nuestros lectores

en su mundo. Pero las dificultades, en el caso de Janáček, son más profundas, pues el modo de construcción de su música es eminentemente individual. Crudamente expuesto, consiste en construir determinados pasajes prolongados, y en la primera audición, una frase insignificante, que vacía en todas las maneras concebibles, en armonía, en melodía y en orquestación. Sobre esta base orquestal se arroja una línea melódica que parece brotar de una forma de hablar realzada. Un proceso de esta clase condu-

ciría, fácil es imaginarlo, a un estilo vocal horriblemente declamatorio, y a otros excesos de la tendencia corriente en ópera de sacrificar la belleza melódica por la «verdad» dramática. Pero en las manos de Janáček no ocurren tales cosas. Su escritura vocal es maravillosamente elocuente, e incluso sin nada de artificialidad. Es extraordinariamente flexible respecto a las exigencias del drama, pero conserva su propio e innato valor musical.

Difícil es decir si *Jenufa* representa este estilo en su punto

más elevado de desarrollo. De hecho, se puede argüir que la ópera ha permanecido como la más popular de todas las obras de teatro de Janáček, precisamente porque es menos drástica y más convencional (con sugerencias que recuerdan a Smetana en las escenas corales) que otras obras posteriores, tales como *Katya* o *The House of the Dead*.

Al igual que la asombrosa *Katya*, *Jenufa* contiene todos los componentes esenciales del estilo de Janáček, y el gran mérito de

la representación en Covent Garden fué el modo de que se sirvió Kubelik para transmitirla a cantores y actores ingleses. La ópera siempre está propensa a sufrir sutiles pero destructivas transmutaciones conforme pasa de un país a otro. La mayor alabanza que se puede hacer de la *Jenufa* de Covent Garden es que nunca cae en estilo falso, como sucede aún con las mejores representaciones de Wagner en Francia, y de Verdi en Inglaterra.

La representación resultó, sin embargo, menos imponente, porque no logró adueñarse de la cualidad esencial de que está transida la partitura, a saber, una salvaje franqueza. La vida campesina en Covent Garden aparece demasiado arcaica y llena de color según los usos convencionales de la ópera, una manera que no tiene nada que ver con el verismo de Janáček. Se dió, sin embargo, una representación sobresaliente de la «Kostelnika» de Sylvia Fisher, una representación que vocal y gramaticalmente es digna de memoria.

RENSA MUSICAL INGLESA por CHESTER PHILLIPS

veles y las características de los periódicos musicales individuales ingleses sería poco provechoso.

De las publicaciones musicales serias, posiblemente sea *The Musical Times* la que tiene el público lector más numeroso. Antes era un diario extremadamente pesado, aparentemente escrito para maestros de escuela y organistas de iglesia. Sin embargo, en los últimos dos años, más o menos, ha sido sometido a un gran rejuvenecimiento bajo la dirección de su nuevo editor, Martin Cooper. Entre los artículos que pueden ser de interés para los lectores de ultramar se encuentra la colaboración mensual, por Donald Mitchell, sobre la música en Londres. El Sr. Mitchell está bien informado, es perceptivo si tiene parcialidad, y sus simpatías son amplias y se extienden bastante más lejos de su ambiente habitual. *The Musical Times* también contiene críticas sobre programas musicales de la radio y de discos. Los artículos generales son desiguales; pero la gran ventaja de este periódico mensual es que cuesta solamente un chelín.

Music and Letters, que desde la muerte de Richard Capell ha sido editado por Eric Blom, es de un nivel más sólido y escolástico que *The Musical Times*, y como un trimestral que cuesta 6s 6d la publicación, llama más la atención del especialista. No publica nada sobre acontecimientos musicales, pero dedica gran parte de su espacio a críticas largas, por lo general escri-

tas por expertos, sobre libros nuevos en todos los idiomas. Hasta cierto punto, sigue lo indicado por su nombre, concediendo especial atención al campo que le es común, tanto de la música como de las letras. Por ejemplo, un número reciente contenía artículos sobre Berlioz y Alfred de Vigny, otros sobre la música en las obras de Marston, y en un tercero, una crítica literario-musical. *Music and Letters* es, principalmente, un periódico erudito.

The Music Review se encuentra entre *Music and Letters* y *The Musical Times*. Como el primero de los mencionados, contiene largos artículos especializados, y como el segundo, publica sus reacciones a los acontecimientos musicales actuales. «Reacciones» es, en verdad, la palabra activa, pues Hans Keller, un crítico cuyos grandes talentos son igualados por su placer didáctico de corregir los errores de sus colegas, critica la música contemporánea. Sus críticas se presentan en forma tabular, y una vez que se entiende la llave compleja para descubrir los varios jeroglíficos, son entretenidas e informativas. La única desventaja de esta vivaz publicación trimestral es que cuesta 12s 6d cada número o £2 10s por año.

Tal vez la publicación trimestral más idiosincrásica es *The Score*, editada por William Glock, y que cuesta 6s. Aquí, igualmente, a un número que fascina a veces le sigue otro de poco interés, y un artículo

de brillante percepción se encuentra lado a lado con un ensayo opaco debido a su ocultismo pretencioso. Pero no cabe duda que es éste el periódico que está más al tanto de los desarrollos musicales de nuestra época. El Sr. Glock no tiene ningún fin interesado doctrinal (una rareza en el mundo de la música contemporánea), a no ser un entusiasmo general por los recientes desarrollos en América. *The Score* no se dedica exclusivamente a la música del siglo XX; pero, sin embargo, entre sus números de más éxito se ha incluido una colección de artículos sobre Schoenberg y una publicación dedicada a la música americana e italiana. Sin embargo, no publica con regularidad artículos sobre la música en Inglaterra.

Dos Casas editoras organizan sus propias publicaciones. De Boosey & Hawkes aparece el trimestral llamado *Tempo* (2s), y aunque mucho de su material es de interés, son pocas las veces que sale fuera del reino de sus editores. Chester's publica un trimestral sin pretensiones, llamado *The Chesterian*; pero, a pesar de una Carta Londinense escrita por Scott Goddard y algunos artículos de interés, son pocas las veces que llama la atención.

Está de más decir que existe también una gran variedad de periódicos altamente especializados, que se dedican exclusivamente a alguna esfera musical específica. Esta incluye *The Organ*, *English Dance and Song* (se da por enten-

dido que es folklórico), *The Consort* (publicado por la familia Dolmetsch, y que trata de la realización de la música antigua con los instrumentos originales), *The Strad* (que se dedica a la música para cuerdas) y *English Church Music*. También está *The Proceeding of the Royal Musical Association*, que cuesta 25 s., que publica los discursos que se han oído en la Asociación durante los últimos doce meses, conjuntamente con las discusiones que han provocado.

Para pasar de estas regiones austeras a una esfera más ligera, se encuentra la vivaz publicación mensual, titulada *Opera*, editada por Harold Rosenthal, y que cuesta 2s 6d. Contiene algunos artículos, a menudo de gran interés para los aficionados a la ópera, y además de las críticas sobre nuevas presentaciones en Gran Bretaña, tiene un grupo grande, aunque desigual, de corresponsales extranjeros, que escriben sobre los acontecimientos operísticos de todo el mundo. *Music and Musicians* es periodismo ligero, que presenta la información y chismografía de forma agradable al público musical, en general. *London Musical Events*, que se publica a fines de cada mes, cuesta 1s 6d, contiene críticas rápidas sobre conciertos y discos; pero su mayor utilidad se encuentra en una lista completa de los acontecimientos musicales que han de llevarse a cabo en el mes siguiente y, por lo tanto, es de gran valor para los visitantes.

en LONDRES

TOSCANINI y el pueblo americano

desde

N
E
W
.
Y
O
R
K

escribió

La impresión que ha causado al pueblo norteamericano la muerte de Arturo Toscanini tiene su base en la penetración y en lo que representaba el maestro aquí. Era, por todos conceptos, una institución.

El respeto con que siempre se hablaba de él—no me refiero sólo a los críticos—y el tono especial con que se hacía, me dieron a entender desde un principio que no era sólo al más grande director de orquesta o al más grande símbolo contemporáneo de la música a quien se veneraba, sino tam-

bién al hombre que influyó de manera trascendental en el país, en el sentir e interpretar de la música, y a la personalidad que fue un artífice de libertad, rehusando actuar en Bayreuth y Salzburgo cuando gobernaba Hitler, y rompiendo con Mussolini.

Toscanini hizo su aparición aquí, en el Metropolitan, antes de la primera gran guerra, y su última actuación fue hace menos de tres años, con la N. B. C. Symphony. En 1920 vino con la Orquesta de la Scala, en una jira, y cinco años más tarde fue contratado como Director por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, hasta 1936, cuando regresó a Italia.

Un año después volvió nuevamente, formando la Orquesta de la N. B. C., descrita como un «sueño» de orquesta, constituyendo sus actuaciones una parte integrante de la vida de la ciudad, no sólo por los conciertos, sino también por las audiciones de ópera y apariciones en la Televisión.

Era, sin duda, la personalidad más estimada del país, y los americanos se sentían orgullosos de que viviera entre ellos. Además, su carácter y el sinfín de anécdotas que se contaban de él ayudaron a

UN COMPOSITOR ESPAÑOL EN NORTEAMERICA

Agustín Borguñó

En mi habitual interés de presentar al lector crónicas sobre artistas residentes en este país, lo hago hoy acerca de este compositor sabadellense.

Agustín Borguñó emigró a Norteamérica a los veintiún años, instalándose en Washington, en donde consiguió verdaderos triunfos como pianista y compositor, trasladándose años después a Nueva York. En el transcurso de estos cuarenta años su personalidad se ha desarrollado de manera propia, permitiéndole abrirse el camino que todos deseamos. Pero yo, que le conozco lo suficiente, me lamento de una cosa. Su excesiva honradez profesional. Y espero hacerme entender con estas tres palabras. Es ésta la razón de por qué sus obras no se dan al público con la frecuencia que deberían dársele, y el por qué su nombre no suena, con la popularidad que se merece, fuera de Cataluña.

Estoy en su casa. «¡Dulce hogar!», me hace exclamar viendo los detalles y recuerdos nostálgicos de su vieja patria.

Examinamos algunas partituras para orquesta. *L'Aplec* es un magnífico poema, visión descriptiva de estas fiestas típicas campestres, estrenada en Nueva York por Alfred Wallenstein, y en España por la Orquesta Municipal de Barcelona. Siguen *Danza Ibérica*, *Suite Ibérica* y *Nocturno sevillano*, estas dos para orquesta de cuerda, y un «ballet»,

no estrenado, sobre tema y ambiente oriental, *La rosa de Damasco*.

Oigo en grabación de la Orquesta Sinfónica de la estación WOR, dirigida por Wallenstein, una *Suite para viola y orquesta* sobre tema andaluz, conocida también en España, interpretada por la Orquesta de Radio Nacional, en Madrid, y la Orquesta Sinfónica de Valladolid.

Un *Cuarteto de cuerda* viene a mis manos, de talle y maneras clásicas, incluido en sus programas por la Agrupación de Cámara de Barcelona y Agrupación Nacional de Cámara de Madrid.

Un común denominador veo en su obra: magnífica estructuración, acompañada de ideas frescas y espontáneas. Es el resultado de quien elabora con la mente y con la inspiración. Su música no pertenece a ningún «ismo» de última hora, pero no es, ni mucho menos, reflejo de ningún arcaísmo.

El uso que hace de los instrumentos demuestra completa experiencia, y es en este terreno donde yo estimo más atrevidos sus hallazgos.

Sus trabajos para orquesta han sido oídos en Washington, Filadelfia y en el Stadium Concerts y emisoras de radio de Nueva York.

La WOR, en donde fue por al-

gunos años el técnico musical e instrumentador, estrenó algunas de sus principales composiciones, siendo Nueva York el primer país en donde se ha interpretado una sardana para orquesta sinfónica.

Dos de sus piezas para orquesta de cuerda han sido publicadas por la Editorial Ricordi.

Actualmente su actividad profesional se concentra en trabajos de orquestración y originales para la firma «Firestón» y Orquesta Sinfónica de Boston, así como música para documentales propagandísticos del Gobierno americano.

Un hecho refleja su temperamento sensible. El constante pensamiento en su tierra natal. Borguñó vive con la esperanza de regresar a ella y disfrutar la tranquilidad de lo íntimo.

Su legado a la música catalana es no sólo de interés, sino importante. Lo que me sorprende es la frescura e identificación con el carácter, a pesar de la lejanía y los años de ausencia de Cataluña.

Ha ganado diversos premios por sus sardanas, uno de ellos en los Juegos Florales de Perpignan, con Pablo Casals como Presidente del Jurado.

Un «ballet» con libreto y coreografía de Juan Bach, *La festa del carrer*, fue dado a conocer al público americano en la Universidad de Nueva York, hace

SINTESES CRITICA DE CONCIERTOS

La Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por Claytens, ha interpretado un programa con Haydn, Strauss y Brahms. Tan magnífica Orquesta no estuvo secundada por su director. En la concepción de las obras pudo notarse la diferencia por no haber estado dirigida por Schuricht. La *Cuarta sinfonía* de Brahms apareció desequilibrada y fragmentaria, especialmente el último movimiento.

* * *

Dirigida por Ormandy, la Orquesta Filarmónica de Filadelfia dió la primera audición de *The Triumph of Aphrodite*, del tan popular aquí Carl Orff, que es la última parte de su trilogía; las otras dos, *Carmina Burana* y *Catulli Carmina*.

La obra, para solistas, coro y orquesta, fué magníficamente interpretada. Ormandy supo imprimir a la obra su carácter casi brutal.

* * *

La Sinfónica de Boston interpretó con la perfección que le caracteriza, dirigida por Charles Munch, *Jeu de Cartes*, de Strawinsky, y *Medea's Meditatio and Dance of Vengeance*, de Barber.

* * *

Entre los diversos conciertos que ha dado la Filarmónica de Nueva York figuran la interpretación del oratorio *Mesías*, de Haendel. Con Leonard Bernstein como director, y como solistas Adele Addison (soprano), Rusell Oberlin (contratenor), el mejor; Lloyd (tenor), Warfield (barítono) y el Westminster Choir.

En otra actuación, por la misma Orquesta se ejecutó el *Segundo concierto* de Rachmaninoff, con Alexander Brailowsky, magnífico solista.

Bernstein interpretó con excelente perfección el *Concierto* de Ravel, en otra sesión, a la par que era director.

Finalizaba el concierto con *Música para cuerda, percusión y celesta*, de Bartok, con notable acierto.

* * *

Cabe destacar el éxito que ha cosechado Igor Markevitch en su debut con música de Bach, Verdi y Strawinsky.

* * *

Joseph Szigeti ha dado una serie de tres conciertos, que comprendía once sonatas, para violín y piano, de esta centuria.

Este extraordinario violinista abrió el programa con la *Sonata en la menor* de Vaughan Williams. Siguiéron otras de Strawinsky, Hindemith, Bloch, y la *Segunda* de Bussone; Debussy; *Segunda* de Bartok; Honegger, Ives, Ravel y la de Prokofieff para violín solo.

* * *

Jacques Abram es uno de los mejores pianistas de la joven promoción americana. En Town Hall dió un magnífico concierto con obras clásicas, románticas y modernas, incluyendo una sonata de Norman Dello Joio, con la que apareció perfectamente identificado.

* * *

El Jubilee Singers, coro negro masculino, dió un concierto en Carnegie Hall de «espirituales». El concierto fué interesante, pero los arreglos hechos en la música no dieron el resultado satisfactorio que se hubiera deseado.

* * *

El Coro de Niños de Viena, dirigido por Xaver Meyer, con perfecta afinación y ajuste, interpretaron obras de Mozart, Palestrina, Bruckner y Geminiani.

* * *

En McMillin Theatre, el Octeto de Viena interpretó un sépteto de Beethoven y un octeto de Schubert con perfección notable.



algunos años, con gran éxito. Más tarde debía ser presentado en uno de los grandes escenarios de la ciudad, pero diversas circunstancias lo hicieron imposible.

Tiene escritas además unas treinta canciones con letra y música catalanas, cantadas muchas de ellas por Emilio Vendrell y Badía de Agusti. Más de cien sardanas, dos de ellas para orquesta sinfónica, y dos «suites» para cobsa completan su producción.

El pueblo catalán ha sabido apreciar en Borguñó el valor de toda esta música, pero no quizás el valor que representa su pensamiento y el amor a su tierra, y está en deuda con él. Es una deuda de homenaje para quien siente, cultiva y esparce su cultura.

ORQUESTAS

Hamburgo, bajo la dirección de Joseph Keilberth, ejecutó, en doce conciertos, la *Sinfonía serena* y el *Tema con cuatro variaciones*, de Paul Hindemith; el *Pasacalle y fuga*, op. 25, de Höller; monólogos de *Jedermann*, de Martin, y la *Sinfonía de los salmos*, de Strawinsky. Además, la *Sinfonía lírica*, de Bondeville; *El prisionero*,

piezas para orquesta, op. 16, de Schönberg; un *Concierto para violín y orquesta*, de Bartok; *Apolo y Jacinto*, de Henze; la *Sinfonía de los salmos* y *El pájaro de fuego*, de Strawinsky; *Carmina Burana*, de Orff; *Pasacalle*, de Webern, y, además, obras de Fortner y Dallapiccola.

La Orquesta del Estado de Württemberg, Stuttgart, bajo la dirección de Ferdinand Leit-

ción de *Los bienaventurados*, de Joseph Haas. La Orquesta Municipal de Aquisgrán, la de la *Cantata de la Pasión*, de Walter Braunfels. Y la Banda del Estado, de Kassel, la del *Concierto* de Josef Quinke. En el programa de la Orquesta Municipal de Wuppertal figura la primera audición en Alemania del oratorio, de Karl Schiske, *De la muerte*, y en el de la Orquesta Sinfónica del balneario de Baden-Baden, el estreno del *Concierto de órgano*, de Henger, y el del *Concierto coral*, de Rohwer.

Los conciertos públicos de las emisoras de Radiodifusión van ocupando un lugar cada vez más predominante y de más relieve en la vida musical alemana, por la amplia visión, en parte extraordinaria, y por su placer en el experimento. Aquí se le ofrece al público lo más moderno y se brinda a los jóvenes compositores la posibilidad de darse a conocer. En esos conciertos se marca el desarrollo musical del futuro.

He aquí las orquestas de la Radiodifusión alemana de mayor actividad en este invierno.

La de la Radiodifusión Bávara, de Munich, que dirige Eugen Jochum; la de la Radiodifusión de Hesse, de Francfort del Main, a las órdenes de Otto Matzerath, y que ha tenido siete invitados, entre ellos Jean Martinon; la de la Radiodifusión del Norte de Alemania, en Hamburgo, que dirige Hans Schmidt-Isserstedt; la Orquesta de la Radiodifusión de Bremen, cuyo director titular es Siegfried Goslich; la Sinfónica de Radio Berlín, de la que es titular Wolfgang Stresemann; la de la Radiodifusión del Sur de Alemania, que dirige Hans Müller-Kray; la del Sudoeste, dirigida por Hans Rosbaud; y la Sinfónica de Radio Colonia, la que más invitados ha tenido este pasado invierno.

Entre las orquestas y solistas de Alemania y del extranjero se va desarrollando un intercambio cada vez más intenso. La Filarmónica de Londres, dirigida por Boult, dará en 1956 57 sus veinte conciertos en la Alemania occidental y en Berlín. La Orquesta de Amsterdam, Concertgebouw, en Viersen. La Scala de Milán, en Düsseldorf, y en la Radio del Oeste de Alemania. La Sociedad Coral Masculina de Finlandia hace una «tournee» de dos semanas por la República Federal. Además vienen Benjamín Britten y Peter Pears, el conjunto de los Festivales de Lucerna, la Orquesta de Cámara de Zurich, el Cuarteto Amadeus, de Londres, y el Trío Ebert, de Viena. Dirigirán en Alemania los directores de orquesta Cluytens, Martinon, Strawinsky y otros. Se oirá en la República Federal a solistas como Anda, Oistrach, Michelangeli, Kajiwara, Haskil, De Vito, Schneiderhan y Haas. A su vez, la Orquesta Filarmónica de Berlín, bajo la dirección de Herbert von Karajan, hizo su gran «tournee» por los Estados Unidos y Canadá. Además se realizarán viajes de conciertos a Italia y a Suiza. La Orquesta Filarmónica de Berlín participa también en los Festivales de Salzburgo, de 1957. La Orquesta de Cámara de Stuttgart dará conciertos en Suiza, Italia, España, Francia, Noruega, Suecia y Dinamarca. La Sinfónica de Bamberg dará un concierto en Amsterdam y dos en Austria. La Filarmónica de Munich, bajo la dirección de Fritz Rieger, ha dado, en octubre de 1956, cinco conciertos de un ciclo de Beethoven en Nápoles, y otros cinco, dirigidos por Hans Knappertsbusch, en Suiza. El Coro de la Catedral de Aquisgrán, la Capella Carolina, salió, en el otoño de 1956, en viaje de conciertos por Francia. — R. M.

jubileo de setenta y cinco años con un concierto solemne.

La Filarmónica de Munich, bajo la dirección de Fritz Rieger, estrena en doce conciertos filarmónicos, varias obras, entre ellas el *Concierto para violín*, de Frank Martin; *Coraes criollos para orquesta*, de Juan José Castro, y *Appalachian Spring* de Aaron Copland. Además figuran en el programa *La consagración de la Primavera*, de Strawinsky, y *Pasacalle y fuga*, op. 25, de Karl Höller. En los cuatro conciertos extraordinarios, dirigidos por Knappertsbusch, Lamy y Rieger, figuraron el estreno de *Yo soy el principio y el fin*, de Eugen Cymbalisti; el *Te Deum*, de Ernst Pepping; *El torneador de cisnes*, de Paul

mann; un estreno de Everett Helm y obras de Heger, Kodaly, Bartok y von Einem. En la vida musical de Munich ocupa un lugar especial la Música Viva, agrupación compuesta por la Opera del Estado bávara y la Radiodifusión bávara, consagrada exclusivamente a obras contemporáneas. En sus seis conciertos figuró en el programa de uno de

en



También el programa de conciertos de este año ha sido amplio, rico y variado. El problema de locales ha mejorado con la construcción de nuevas salas; las orquestas se van consolidando y van encontrando cada vez más su singular carácter y su sello peculiar. Mientras que las grandes orquestas de renombre prosiguen su tradición y recobran su rango universal, las más pequeñas, de las cuales, naturalmente, no podemos citar más que algunas, aunque todas ellas, por su difusión y variedad, caracterizan y determinan la vida musical alemana, se afanan por adquirir una calidad y una riqueza que elevan el nivel en una competencia constante.

A esto viene a añadirse el animado y recíproco intercambio con el extranjero, cuyo resultado es una fecunda comprensión espiritual. Orquestas y solistas alemanes dan conciertos fuera de Alemania, y orquestas y solistas extranjeros vienen a ella. Y así, surge una posibilidad de enriquecimiento y de comparación de extraordinaria y positiva influencia para la música en general, de que se vieron mucho tiempo privadas las orquestas alemanas.

La Orquesta Filarmónica de Berlín, la principal orquesta alemana, se presenta en 1956-57, en su segunda temporada, bajo la dirección de Herbert von Karajan. En virtud de sus muchos compromisos con orquestas extranjeras, ante todo con la Opera de Viena, Herbert von Karajan no dirigió personalmente más que siete conciertos. Junto a una velada consagrada a Brahms y otra a Bruckner, figuraron en el programa obras de Schumann, Beethoven, Händel, Strauss, Mozart, Falla, Debussy y Tchaikowsky, y de los compositores modernos Sibelius, Prokofieff y Hindemith.

Después del éxito de la «tournee» por América el año pasado, este año, desde el 1 de octubre hasta el 20 de noviembre, dió Karajan 32 conciertos con su Orquesta por los Estados Unidos y el Canadá. En los otros 21 conciertos de abono, con directores de orquesta como Schuricht, Barbirolli, Keilberth, Fricsay, Sawallisch, Cluytens, Rosbaud, Böhm, Kempe, De Carvalho, Argenta, Jochum, Knappertsbusch, Beer, Matzerath y Garaguly, se ejecutaron, además de las obras clásicas y románticas, las siguientes de autores contemporáneos: Paul Hindemith: *Nobilissima visione* y *Meia-morfosis sinfónicas sobre temas de Weber*; Igor Strawinsky: *Juego de cartas* y *Pulcinella*, «suite» para solistas y pequeña orquesta; Wolfgang Fortner: *Concierto para violín y orquesta*; Dimitri Schostakowitsch: *Concierto para piano y orquesta*; Ernest Krenek: *Sinfonietta brasileña*; Heitor Villa-Lobos: *Chorus V*; Emmanuel Bondeville: *Iluminaciones*; Werner Thärichen: *Concierto para violín y orquesta*, op. 36; Kurt Altermann: *Dos nocturnos*, y Benjamín Britten: *Variaciones y fuga sobre un tema de Purcell*, op. 34. Además hay en el programa dos conciertos extraordinarios, el primero dirigido por Joseph Keilberth, con la *Novena sinfónica* de Beethoven, y el segundo bajo la batuta de Eugen Jochum, en memoria de Wilhelm Furtwängler, con la *Sinfonía número 11, en mi menor*, de Furtwängler, y el *Concierto para piano y orquesta número 2*, de Mozart. Aparte de cuatro conciertos populares, la Orquesta Filarmónica de Berlín dará otros cuatro de música moderna. En éstos, junto a clásicos y modernos, como Honegger, Schönberg y Bartok, figuran Krenek, Klebe, Fortner y Dallapiccola. En abril de 1957 celebra la Orquesta Filarmónica de Berlín su

Hindemith, *Meditaciones*, de Gottfried von Einem, y obras de Vogt y de Burkhard.

La Orquesta del Estado bávara ofreció en ocho conciertos, dirigidos por Ferenc Fricsay y los maestros invitados Heger, Sawallisch, Knappertsbusch, Maticic y Richter, el estreno del *Concierto para piano*, de Laci Bolde-

ellos el estreno de la *Obra para orquesta* de Yannies Xenakis; Igor Strawinsky dirigió un concierto de obras propias, y otro dedicado a Arthur Honegger y sus obras. Además se ejecutaron composiciones de Nono, Krenik, Eimert, Stockhausen, Zimmermann, Varese, Milhaud, Messiaen, Bartok y otros.

La Orquesta Filarmónica del Estado de

de Dallapiccola, y *Meditaciones para orquesta*, de Gottfried von Einem.

La Orquesta Gürzenich, de Colonia, dirigida por Günter Wand, tocó en 15 conciertos, además, del repertorio clásico y romántico, la nueva versión de 1953 de la *Sinfonía en un tiempo*, de Zimmermann; la *Pequeña sinfonía concertante*, de Frank Martin; *Cinco*

ner, ofrece, en ocho conciertos, dos estrenos: el *Concierto para orquesta 1956*, de Paul Gross, y la *Sinfonía apocalíptica*, 1955, de Josef Schelb.

La Sinfónica de Bamberg, que es una orquesta viajera que da conciertos tanto en Alemania como en el extranjero, ejecutó en ocho conciertos de abono, bajo la batuta de Keilberth, Rieger, Maticic y Hollreiser, obras clásicas románticas y contemporáneas.

La Orquesta Municipal de Dortmund estrenó la *Sinfonía diatónica*, de Schwarz-Schilling, y *Capricho sinfónico*, de Mohler. La Orquesta de Münster ofrece la primera audi-

ALEMANIA

M A D R I D

La Orquesta Nacional con su titular, Arámbarri, Martinon y los solistas: Iturbi, Magaloff, Stader, Procter, Offermans, Borg, Cassadó, Wayemberg y Nef

Profusión de conciertos a cargo de la Nacional, con su titular; Arámbarri, Martinon y diez solistas más, son el resumen de actuaciones, todas ellas con logrados éxitos. Abre la serie de comentarios el concierto de José Iturbi, que resultó muy floja la parte por él interpretada; incluyó en programa: *Fantasia* de Debussy y *Rapsodia española*, de Albéniz, ésta última recibida por el público con bastantes muestras de desagrado. Versión excelente de Argenta en la *Sinfonía italiana*, de Mendelssohn, así como en *Los maestros cantores* y *Tristán e Iseo*, de Wagner, muy aplaudidas, que obligó a poner la Orquesta en pie.

Magaloff, en el siguiente programa, nos dió el *Concerto en re mayor*, de Haydn, y la *Krakowiak*, de Chopin; ambas obras con una escritura clara, limpia, sin farraguismos; sonido perfecto, que fueron motivo suficiente para que cosechara ovaciones, motivando un «regalo» también chopiniano. Arámbarri nos dió dos versiones sencillas y honestas, llenas de vigor y poesía, en la *Primera sinfonía* de Schumann y la *Leonora III*, de Beethoven, ambas muy aplaudidas y con orquesta en pie.

Certero acierto la revisión del *Elias*, oratorio de Mendelssohn, con unas voces bien timbradas y plenas de matices, como fueron las de los archiconocidos cantantes María Stader, Norma Procter, Peter Offermans y King Bog; excelente la intervención del Orfeón Donostiarra. Y necesitaríamos mayor espacio para destacar la positiva, meritoria y paciente labor desarrollada por el padre Gorostidi con la Escolanía del Santísimo Sacramento; sus pequeños cantores fueron muy ajustados, plenos de aciertos. Argenta llevó la nave por buena singladura, llegando a puerto con la mejor pericia, sin necesidad de «práctico». Hubo ovaciones sin tasa con mucho calor y entusiasmo, que recibieron solistas, director y Orquesta

Otra vez (demasiada reiteración) nos ha ofrecido Gaspar Cassadó el *Concierto en si*, de Dvorak, impecable en su interpretación, pleno de lirismo y encanto. Argenta nos dió una versión plena de aciertos con la obertura de *Don Juan*, de Mozart, y una encantadora reproducción de las famosas *Travesuras de Till*; comentemos una *Balada* del suizo Alphonse Le Roy, obra moderna en su trazado, con ciertas influencias a lo Debussy y Strawinsky, pero exenta de novedad. Su inclusión en el programa no está justificada, ya que de ser así debiera haberse realizado con obra de compositor patrio, como estímulo y ayuda a los jóvenes valores de la composición española.

Entre los cuatro *Conciertos* que Sergio Rachmaninoff escribiera para el piano, no cabe duda que el señalado con el número 2 es el que se ofrece más por los concier-

tistas, y por ello se considera como el más popular. Fué este *Concierto* el que nos deparó la ocasión de escuchar al pianista holandés Daniel Wayemberg, en una versión muy ajustada, pleno dominio del teclado, con detalles francamente buenos. Argenta nos dió una *Pastoral* beethoveniana plena de matices, encanto y lirismo. El público tuvo ovaciones para todos.

Cerremos esta serie de crónicas de la Nacional comentando la actuación de la clavecinista suiza Isabelle Nef, que nos ofreció el *Concierto en fa menor*, de Bach, para clavecín y orquesta, así como el de Frank Martin. Con ambas obras puso de manifiesto sus buenas condiciones interpretativas, dominio del instrumento y bella técnica. Mas dada la escasez de acústica con que percibimos ambas intervenciones, en que el sonido del clavecín era muy apagado, deploramos proferir todo comentario de la obra de Martin, en evitación de que sea enjuiciada erróneamente. La reaparición de Jean Martinon nos produjo un cierto descontento en su labor, pues guardábamos un grato recuerdo de su última intervención con la Nacional; sus versiones, certeras de la *Londres*, de Haydn, y *Petrouchka*, de Strawinsky, pero faltas de matización y con demasiada ampulosidad, sobre todo en la última, que se presta a lirismos insospechados. Pese a todo, escuchó ovaciones, y la Orquesta recibió el homenaje del auditorio.

Completo éxito de los ciclos «Historia del cuarteto» y «Cuatro maestros en la historia del lied», para el Ateneo

Precedido de una interesante y documentada lección a cargo de S. A. R. el Infante Don José Eugenio de Baviera y Borbón, se ha dado en la docta Casa un ciclo sobre la «Historia del cuarteto», en la que fué — junto con Su Alteza Real — protagonista la Agrupación Nacional de Música de Cámara. Este conjunto ha puesto de relieve sus excelentes condiciones y capacidad de trabajo al interpretar en seis sesiones, casi sin interrupción, dieciocho cuartetos, con obras desde Haydn a Alban Berg, pasando por Mozart, Beethoven, Schubert Mendelssohn, Schumann, Brahms, César Franck, Dvorak, Debussy, Milhaud, Ravel, Prokofieff, Turina, Hindemith, Bartók y Strawinsky. Quizás por el sentimiento patrio, por la buena construcción y el empleo de materiales y el trabajo puesto en él, resultó superior a todos el *Cuarteto número 4*, de Joaquín Turina. Ello no empece se diga que la labor en todas las sesiones de estos esforzados artistas resultó muy meritoria. Así lo entendió el público, que llenó día tras día la sala y ovacionó las versiones escuchadas. En la postrer jornada, junto a los intérpretes, recibió los aplausos del público S. A. R. el Infante.

Nuestro entrañable compañero de crítica, del diario *A B C*, Antonio Fernández-Cid, nos ofreció un «serial» en cuatro jornadas, dedicado a «Cuatro maestros en

la historia del lied», protagonizados éstos por la incomparable soprano Tere Berganza, con «montaje musical» de Félix Lavilla. Este «serial», no radiofónico — para ellas los quisieran en nuestras emisoras —, tuvo como narrador, documentado, ameno y ocurrente a Fernández-Cid, quien estudió con todo detenimiento la personalidad del hombre, el artista, su obra y el carácter de Johannes Brahms, Hugo Wolf — éste muy documentado, pese a la escasez bibliográfica sobre su persona —, Ricardo Strauss y Modesto Mousorgsky. Teresa Berganza acusó estar en un gran momento artístico para una carrera que se aventura llena de éxitos. Plena de facultades, cantó y entusiasmó al auditorio. Félix Lavilla puso su juego pianístico como él sólo sabe hacerlo, pues lleva dentro de sí talla de gran artista. El público colmó el espacio natural del Ateneo y escuchó con deleite, verdadera fruición, y soportó estoicamente las incomodidades de un apiñamiento masivo de afición.

Comienza la temporada popular de la Sinfónica con el director alemán Alfred Hering

Ha dado comienzo a la temporada popular en el Monumental la Orquesta Sinfónica de Madrid, al frente de la cual ha reaparecido el director alemán Alfred Hering. Sean nuestras primeras palabras de aliento y saludo a la veterana agrupación, por la presencia en sus filas de nuevos valores jóvenes, que vienen a remozar y dar consistencia al conjunto, al mismo tiempo que — también — ocasión para el descanso merecido de sus más significados profesores, los cuales en años precedentes dieron fama a la agrupación.

Antonio Menéndez interpretó con muy buen gusto y sonido el «Larghetto» del *Quinteto para clarinete*, de Mozart. Abrió programa una acertada versión de la *Patética*, de Chaikowsky, si bien un tanto desvaída. Nos ha gustado más la certera dirección de Hering en la parte postrera, con el fragmento bachiano del «Coral variado» de la *Cantata 140* y *Los Preludios*, de Liszt; cítese también el acierto de Marcelo Sánchez en su cometido. Con esta cita queremos que sirva de estímulo para el resto de sus compañeros y ser destacada la labor en nuestras crónicas.

La Orquesta de Música Viva belga y Helen Phillips, para el R. C. N.

Hace casi un año admirábamos en el Ateneo, con motivo del Primer Congreso Internacional de las Juventudes Musicales, a la Orquesta de Música Viva. Si en aquella ocasión la impresión fué buena, ahora queda superada, pues la labor constante, de conciertos, mejora la calidad del conjunto dirigido por el joven maestro Schnorrenberg, quien a lo largo del programa ofreció unas versiones exactas de Mozart y Britten, así como el acompañamiento de los solistas.

En el programa figuraba la actuación de Christiane Van Acker, voz de soprano más bien lírica, con timbre dulce, buena tonalidad y potencia y sonido graduable; Stan-

ley Weiner resultó un inteligente concertista de violín, muy ponderado en sus actuaciones, que acredita buenos conocimientos, recursos y técnica, aunque el sonido deberá mejorarse en lo sucesivo, pues recursos no le faltan para ello. Todos fueron muy aplaudidos por el público que llenaba la sala. Ramiro, bastante ambientada y placentera, contrario a la frialdad que se ha registrado en crónicas precedentes.

Nuevamente ha cantado la soprano negra Helen Phillips un conjunto de diversas composiciones con distintas tendencias, sin que faltaran una serie de *spiritual songs*; entre éstos, un lamento grito sin acompañamiento, lleno de encanto, nostalgia y buen gusto era como la oración, la queja por la ausencia de la tierra nativa y de promisión que en estas canciones se anuncia. Rosa Mir acompañó con acierto en todo instante poniendo de manifiesto una excelente pianística, clara y expresiva en los momentos que destacaba actuación del piano como voz cantante.

Actuación de Ursula Fuchs y el Schaeffer-Quartet, para Cantor y Tañer

La actuación de Ursula Fuchs con la obra excelente de *vida de María*, de Hindemith, voz ya no tiene la frescura ni lozanía que su buena escuela evidencia. Destaquemos en su acertada intervención los fragmentos «Anunciación», «Caná: Intercesión de María» y «Piedad». Otto Braun acompañó con buen gusto y matización.

Hemos escuchado con verdadero deleite la actuación del Schaeffer-Quartet de arco. Nos deparó una versión del *Cuarteto en do mayor* del compositor polaco Szymanowsky, perfecto en la interpretación, muy ajustado y empastado, así como el resto del programa, integrado por otros dos de Schumann y Beethoven.

El esperado estreno de «María Manuela», obra lírica en tres actos, realizada en el Teatro de la Zarzuela

Se estrenó en el Teatro de la Zarzuela la tan esperada obra lírica en tres actos, titulada *María Manuela*, de la que son libretistas los hermanos Fernández-Shaw, con partitura del maestro Moreno Torroba. El libro es muy breve y sencilla su línea argumental, sin grandes complicaciones, con un tempo que no es del gusto de las generaciones actuales. La partitura es na, pegadiza y bien instrumentada que demuestra el «oficio» de autor, pero sin alardes sinfónicos como hacía nuestro inolvidable Leoz. La interpretación, sobria, líneas generales, destacando Rosado en un papel poco de acuerdo a sus buenas condiciones; Lina Huarte lució unas facultades espléndidas de cantante, lo mismo que Alberto Agullá, aunque bastante reiterativo en sus modales Gerardo Monreal, Sérica Pérez-Capio y Aníbal Vela, muy correctos. El montaje de Tamayo responde a las exigencias que el público impone a éste gran director, en derroche de buen gusto y armonía la dirección escénica, muy lo grado

FERNANDO DE MÉRIDA

chado. En la parte central, primera audición del *Concierto para piano y orquesta*, de Joaquín Nin Culmell, del que fué solista el propio autor. Es una obra de flexible melodismo y acusados ritmos, orquestada con homogeneidad y firmeza; en ciertos pasajes, la polifonía instrumental es compleja y sabiamente entramada. Junto al primer tiempo, vivaz y humorístico, aparece un segundo tiempo indeciso entre el clasicismo y el romanticismo; el tercero es de inspiración folklórica. Este último hubo de ser repetido.

Aster. — Para esta nueva y ya prestigiosa Sociedad tocó el violinista Xavier Turull, espléndido en el virtuosismo como en la expresión, óptimamente acompañado al piano por Pedro Vallibera. Y en su primera sesión de tarde, el clavicembalista alemán Franzpeter Goebels, flúido en el mecanismo, exquisito en el matiz, casi mágico en los coloridos. Sus interpretaciones de Bach y Haydn, acompañado por una pequeña orquesta de cámara, al mando inteligente y sensible del maestro Ribó, y de varias obras para clave solo, precedidas de atinados comentarios, hechos por él mismo, fueron un verdadero regalo para el espíritu.

Medina. — Siempre en vanguardia de toda selección, han pasado por sus salones, sucesivamente, Esteban Sánchez Herrero, el pianista español más impresionante de nuestra época, por su virtuosismo sin orillas, su riqueza de coloridos y su tremenda fuerza expresiva. Los excelentes pianistas Eusebio López Sert y Juan Amils, éste último, joven discípulo del maestro Frank Marshall, al que se le puede vaticinar un áureo porvenir. Los cantantes Enzo Costantini, acompañado por Enriqueta Garreta, en un recital de compositores italianos, y María Rosa Barbany, acompañada por María Dolores Rosich, en un recital Schumann. Y los eminentes guitarristas Renata y Graciano Tarragó, con la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, bajo la batuta eficazísima del maestro Domingo Ponsa.

Instituto Italiano. — Intensa actividad musical, de la que cabe destacar la actuación del exquisito Duo di Roma, el Conjunto de Arcos A. Corelli y el Curso monográfico *El sentido musical de Bellini*, a cargo de los eminentes profesores Enrique Roig y doctor José María Colomer Pujol, con la colaboración de eminentes cantantes de ópera.

Instituto Francés. — También desarrolla mucha actividad musical. Ultimamente oímos al barítono Paul Derenne, en un interesante recital de autores franceses, uno de ellos, Henri Sauguet, que le acompañó al piano, y al magnífico pianista Eugène Reuchsel.

Tardes y Veladas Musicales. — Dos sesiones de trascendental importancia y calidad: Narciso Yepes, nuestro gran guitarrista, y la eminente pianista francesa Lelia Gousseau.

Asociación de Divulgación Musical. — Entre otros, un recital de piano por Manuel García Morante, notable artista de poco comunes facultades técnicas y expresivas,

y otro de violín por Aida Stucki, intérprete de gran clase y magnífico mecanismo, idéneamente acompañada al piano por Pina Pozzi.

Asociación de Cultura Musical. — Alicia de Larrocha y Gaspar Cassadó, juntos, en un programa de *Sonatas* de Beethoven, Chopin y Strauss. Este simple enunciado nos releva de elogios y comentarios, porque significa la perfección y la excelencia. Reparición de Firkusny, el pianista checoslovaco, cuyo virtuosismo flexible se ciñe dócil a una penetrante expresividad. Y reparación de la Orquesta de Cámara de Stuttgart, dirigida por el maestro Karl Munchinger, sobrio y definitivo, con la colaboración de un excelente violín solista: Werner Krotzinger.

Orfeo Catalá. — En su tradicional audición de San Esteban nos ofreció varios estrenos, bellos e interesantes, de Tomás y Pérez Moya. También nos hizo escuchar el delicioso *Poema Nadalenc*, de Luis María Millet, compuesto en 1932, verdadera filigrana multicolor de la más exquisita polifonía. Y una canción popular americana y un espiritual negro, de William L. Dawson, ambas en primera audición, de bellísimos ritmos e impresionante fuerza dramática. El magnífico concierto finalizó con el «Alleluia» de *El Mesías*, de Haendel, joya de la que nuestro Orfeón hace una de sus mejores creaciones, bajo la batuta enérgica y cuidadosa del maestro Millet.

Orfeo Laudate. — Con la colaboración de los Pequeños Cantores del Colegio de los Padres Jesuitas, Orfeón Mestre Nicolau, Orfeón Sant Esteve y los eminentes solistas Carmen Segarra, Concepción Alsina, Mercedes Bravo, Montserrat Soler de Colomer (órgano), Manuel Babot y Pablo Colomer, bajo la batuta eficaz e inteligentísima del maestro Angel Colomer, dió su quinta audición navideña, titulada «Los villancicos a través del mundo», en la que figuraban interesantes y muy bellas páginas populares de diversos países, pulcramente interpretadas.

Conservatorio Superior Municipal. — Ha tenido lugar un recital de arpa por Rosa Balcells, profesora de este prestigioso Centro docente, en el que nuestra exquisita artista ha puesto a contribución su maravilloso dominio del difícil y poético instrumento y su excepcional sensibilidad musical, interpretando una serie de páginas de alta selección arpística.

Festivales Beethoven. — Pierino Gamba fué el encargado de dirigir con mano férrea y expresiva la *Novena*, en la que intervinieron la Masa Coral de Tarrasa, que dirige Rosa Puig, y los eminentes solistas Concepción Callao, Enriqueta Tarrés, José María Aimar y Manuel Ausensi. El resultado fué satisfactorio, pero de esto a lo que nos-

otros entendemos «*Novena* de Beethoven», todavía hay alguna distancia. Dos excelentes — de toda excelencia — solistas, el pianista Jan Smeterlin y el violinista Endre Wolf, se encargaron de los *Conciertos número 4, en sol mayor*, y en *re menor*, para piano y violín, respectivamente, causándonos la más grata y convincente impresión. La parte instrumental estuvo a cargo de nuestra prestigiosa Orquesta Filarmónica.

Música para cobla. — Son cada vez más los compositores eminentes que producen obras de empeño y de carácter sinfónico para nuestro típico «once instrumental catalán» llamado *cobla*. Uno de los más sobresalientes es Agustín Borguñó, residente en Norteamérica desde hace muchos años y autor de sardanas y música de cámara múltiples veces galardonadas en concursos. De este inspirado compositor, e interpretada por la Cobla Barcelona, escuchamos, en la Sala de Audiciones del Colegio de Abogados, la magnífica *Suite para Cobla*, que dirigió muy acertadamente el maestro Luis Albert. Consta de tres tiempos, bellos y característicos, impregnados de sabor catalán y soberbiamente instrumentados para el citado conjunto instrumental. La musa poética del compositor aflora siempre, sobre todo en el «Nocturno», que es una verdadera joya por la delicadeza de pensamiento y de la trama contrapuntística. Los otros dos movimientos, «Danza» y «Scherzo», están llenos de color, ritmo y vivacidad graciosa. La obra fué muy aplaudida y hubo de repetirse su último movimiento. Completaron el programa un ramillete de sardanas antiguas y modernas, interpretadas por la Cobla Barcelona con impecable y típico estilo.

Esteban Sánchez Herrero. — En el Palacio de la Música pudimos escuchar a este portentoso pianista extremeño que, sin temor a ser discutidos, podemos afirmar es hoy el máximo embajador del más alto pianismo español allende nuestras fronteras. Poseedor de innumerables premios internacionales y ganador, últimamente, en lucha con doscientos competidores de todos los países, del codiciado premio de la Real Academia de Santa Cecilia, de Roma (1956), no necesitamos saber que está en posesión de tan envidiables galardones; nos basta oírle para colocarle *ipso facto* entre los mejores de los mejores que nunca hayamos oído. Mozart, Beethoven, Schumann, Liszt, Albéniz y Chopin brotaron de sus manos, a través de las páginas de mayor responsabilidad, redivivos, incólumes, brillantados hasta lo inverosímil. El público no se cansó de ovacionarle y el artista hubo de conceder varios «extras».

ARTURO MENÉNDEZ ALEYXANDRE

BARCELONA

la crónica de PARÍS

EL VIENER OKTETT

La música de cámara no es, por fortuna, estrictamente destinada ahora, como ocurría hasta hace poco tiempo, a los músicos eruditos, capaces de entenderla y apreciarla. En la actualidad, los verdaderos amantes de ella son cada vez más numerosos y más conocedores.

Recientemente, han sido maravillados por el Viener Oktett, que daba, en la Sala Gaveau, un único recital antes de marchar a América.

Imposible no admirar la perfección y el arte de todos los intérpretes de este conjunto quienes, obedeciendo a la más pequeña inflexión de su primer violín y director de orquesta, Wilky Boskowsky, con un respeto notable de las obras, poseen además sonoridades y matices exquisitos.

El *Quinteto* para cuerdas y clarinete, de Brahms, y el «Octuor», de Schubert, para cuerdas, piporro, clarinete y cuerno, componían el programa de esta excelente velada.

ALDO CICCOLINI

Siempre, nos agradó mucho volver a oír al pianista Ciccolini, que, a nuestro parecer, es uno de los mejores artistas de su generación.

El teatro de los Campos Elíseos, donde daba recientemente un recital brillante, le deparó un verdadero triunfo. Sin embargo, la fogosidad tan calurosa de Ciccolini nos pareció disminuída, lo que perjudicó a las obras interpretadas.

Ahora, Ciccolini tiene sobre todo cuidado de la perfección de los detalles, y echamos de menos, con algo de tristeza, los recitales de su juventud, donde tal fogosidad reinaba.

RAM GOPAL O LAS DANZAS DE INDIA

Este espectáculo posee una extraña belleza y muestra una soltura notable; merece una mención especial en cuanto a la creencia de los ejecutantes, que le confiere un carácter extraño y misterioso.

Ram Gopal y su compañía indiana evolucionaron en el teatro de los Campos Elíseos con gran fervor, y presentaron cuadros brillantes, de los cuales la coreografía, estudiada con mucho cuidado, puso de relieve los pasos variados, únicamente creados para honrar a los dioses paganos.

El conjunto fué bueno; la hermosura de las mujeres, vestidas con trajes suntuosos, cautivante.

El acompañamiento musical resultó de una cierta monotonía, a pesar de ser notables músicos, tocadores de tambor «de Brahma», de tablas, de cítaras.

En cuanto al excelente director del conjunto, Ram Gopal, es realmente un bailarín sobresaliente.

LEOPOLDO QUEROL

Si Leopoldo Querol eligió la sala del colegio de España, de la Cité Universitaire de París, para dar su último recital, fué únicamente por corresponder a las numerosas instancias de los jóvenes músicos españoles de París, quienes continuamente piden su regreso.

Acogieron al maestro de un modo entusiástico, realmente digno del talento de este artista. Tenemos que señalar la perfección de la técnica de Querol interpretando obras muy difíciles con una facilidad increíble.

La primera parte de su programa estuvo consagrada a Schumann, con la *Gran sonata*, op. 14, en fa menor.

La segunda parte, compuesta de obras modernas y antiguas de los maestros españoles, recolectaba los aplausos calurosos de un público entusiasmado.—M. T. CLOSTRE COLLET.

GISELE BRELET en ESPAÑA

Con ocasión del viaje a España del profesor Terrien, eminente científico francés que, invitado por el Instituto de Optica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha venido a nuestra Patria a dar unas conferencias de su especialidad, hemos tenido la coyuntura de conversar unos momentos con Madame Terrien (en el mundo musical conocida por Gisèle Brelet), joven y ya célebre pianista francesa —gran admiradora de España no sólo porque, según su expresión, «el español, por definición, es un artista», sino porque desde el punto de vista musical, en su opinión, los compositores españoles escriben muy bien para piano—, quien amablemente ha accedido a responder a nuestras preguntas:

1.^a —¿Cómo encuentra el momento musical en Europa?

—Asistimos a una revolución sin precedentes en la historia de la Música, un enriquecimiento extraordinario de los medios rítmicos y armónicos. El principio de este siglo marca el final del viejo sistema, lo que ha conducido a remover el fondo mismo del arte de la música; se ha hablado de una crisis de la conciencia musical contemporánea, pero esta crisis tiene consecuencias positivas, un reforzamiento extraordinario de investigaciones y de descubrimientos, el nacimiento de gran diversidad de lenguajes musicales y de estéticas.

2.^a —¿Sus teorías hallan libre carrera, o han encontrado detractores en ella?

—El hecho de que los músicos modernos se interesen por el fundamento del arte musical les ha obligado a hacerse estéticos, por lo que mis teorías han sido particularmente bien acogidas, sobre todo mi libro *Estética y creación musical*, traducido al español y al japonés, el cual ha sido leído no solamente por los filósofos y teóricos de la Estética, sino también por un gran número de compositores franceses y extranjeros, que han sacado consecuencias prácticas. La posición del músico moderno frente a la Estética no es ya la del músico romántico, puesto que los románticos, creyendo en la existencia de una intuición, tienen tendencia a despreciar la estética. El compositor moderno la llama y se

funda en ella para su trabajo. Stravinsky había dado el ejemplo con su «poesía musical». Lejos, pues, de quejarme de que mi teoría—basada en el poder de la estética sobre la creación musical—no ha creado escuela, yo me lamentaré más bien de que los compositores, principalmente en Francia, la han exagerado, lo que les ha conducido a fundar revistas y a escribir gran cantidad de artículos y de libros.

Es preciso decir que el foso que separaba antiguamente la estética abstracta del arte concreto se ha hundido. En el Conservatorio de París se ha creado la cátedra de Estética. Es bien conocida la célebre clase de Messiaen, a la que asisten jóvenes compositores de todo el mundo. Por otra parte, en la Preses Universitaires de France yo he creado una colección, «La Biblioteca Internacional de Musicología», que, dejando la estética abstracta, estudia el arte musical concreto. A título de ejemplo citaré las siguientes obras:

L'interprétation créatrice, por Gisèle Brelet. *Psychanalyse de la musique*, por André Michel, y *Esthétique de la musique contemporaine*, por Antoine Goléa.

3.^a —¿Qué labor puede usted hacer por los compositores españoles en la Radiodifusión Francesa?

—Puesto que yo he unido la Estética y la joven música, he sido encargada por la Radiodifusión Francesa de una emisión, «El instante musical», radiada por las antenas del «Studio d'Essai» y la «Modulation de fréquence», donde presento e interpreto las primeras composiciones de los autores contemporáneos franceses y extranjeros. Tendré mucho gusto en presentar las de los compositores españoles, por lo que si alguno de ellos está interesado en esta presentación, puede enviarme su obra directamente a mi domicilio: C. Brelet & bis, rue de Sèvres Ville d'Avray (S. et O.).

La relación entre la música española y la francesa ha sido siempre muy fructífera para ambas, y yo creo que mi misión de música contemporánea no debería tener solamente por fin acabar con el divorcio actual entre el público y esta música, sino tam-

7 conciertos en ROMA

EL CORO DE VIENA, EN LA FILARMONICA

Uno de los aspectos sobresalientes que caracterizan la desigualdad de la educación musical existente entre los países de Europa central y los pueblos de lengua latina, nos es palpable en el desarrollo del canto coral, particularmente vivo en las naciones de linaje alemán. El canto coral, en Alemania y en Austria, es un verdadero culto, una sentida concepción del disciplinado espíritu colectivo. El Coro de Cámara Philharmonia, de Viena, nos ha ofrecido, en el Elíseo, una clara demostración de tal madura espiritualidad. Se trata de un excelente conjunto, dotado de adelantada musicalidad, apropiado sentido de estilo y una apreciable amalgama vocal. Estas dotes las han expuesto en un amplio y variado programa, del cual un largo margen ha estado cedido a compositores modernos y contemporáneos. Debussy, Ravel, Hindemith, interpretados con particular, refinado equilibrio expresivo. Un numeroso y complacido público ha acogido la noble fatiga del distinguido núcleo, de su director, Reinhold Schmid, y de los solistas, Liane Dubin y Patrizia Ienni, con calurosos aplausos.

CONJUNTO INSTRUMENTAL EN SANTA CECILIA

Ya conocido del público romano por sus admirables ejecuciones el año pasado, en el Aula Magna, el conjunto Los Solistas de Zagabria se ha presentado por vez primera al público de la Sala Académica de Santa Cecilia, confirmando el claro valor de sus componentes, conducidos por Antonio Janigro, violoncelista de grandes méritos. Este conjunto ha alcanzado en breve tiempo una fusión y dominio de conjunto dignos de especial relieve. Sus interpretaciones se distinguen por el calor de la expresión, una expresión viva y al mismo tiempo comedida, gracias a una intensiva sensibilidad adquirida por evidente, severa preparación. El programa del 26 de febrero, dedicado a páginas de Bach, Mozart, Bocherini y Rossini, ha sido desarrollado con ejemplar equilibrio estilístico y pronta musicalidad. Apreciables solistas de los textos de Bocherini y Bach el mismo Janigro y el violista Stefano Passaggio. Auditorio numeroso ha aplaudido clamorosamente, con pedidos de «bises», gentilmente concedidos.

EL MAESTRO PORRINO, EN EL AGIMUS

Prosiguiendo con intenso, inteligente fervor en la obra de educación musical de la juventud, la Agimus ha promovido sesiones entre su propio especialísimo público y los músicos más cotizados de estas últimas generaciones. El «encuentro», efectuado en la Sala Borromini, estuvo dedicado al conocido compositor sardo Ennio Porrino, Director del Conservatorio de Música, del Estado. «Pier Luigi da Palestrina», de Cagliari, un músico reconocido en Italia y en el exterior por su copiosa producción, que abarca los diversos géneros del arte musical: de cámara, sinfónico y operístico.

Porrino, valiéndose de ejecutantes entusiastas y valiosos, ha hecho apreciar un particular aspecto de su arte camerístico, que comprende breves mas significativos trozos vocales e instrumentales, admirados por la elegancia de la forma y la espontaneidad de la inspiración. Aplausos calurosos han acogido la «adivinanza» y simpática manifestación cultural.

EL TRIO TASSINARI, EN LA SALA ALFANO

Conjunto de reciente formación, compuesto por artistas calificados, como Arrigo Tassinari (flauta), Giulio Bignami (violín), Bruno Nicolai (piano), este Trío se hace admirar por la excelente fusión timbrística y estilística, por el seguro dominio de la técnica y del sonido, por la ajustada expresividad del fraseo. Un adecuado fraseo, originado por una consciente, reflexiva musicalidad, que se adapta con dúctil sensibilidad a los textos de cada época y de cada estilo. Los programas escogidos por este singular conjunto instrumental se distinguen por la severidad y la nobleza de la compilación, por la inteligencia y el gusto con los cuales están coordinados los diversos trozos. Para su presentación en la Sala Alfano nos han ofrecido la *Sonata a tres*, de Locatelli; el *Trío en do menor* (de la Oferta musical) de Bach; *Due Interludi*, de Ibert, y como conclusión la *Madrigal Sonata*, del contemporáneo Martinu, concebida con vivo sentido de lo instrumental y ágil dominio formal. Público muy numeroso. Exito vibrante.

RUDOLF FIRKUSNY, EN SANTA CECILIA

Entre los pianistas extranjeros de nuestro tiempo, Rudolf Firkusny es, indudablemente, uno de los más preparados. Músico de sólida cultura, dotado de un tecnicismo vivo y robusto, poseedor de un «tocco» bien calibrado, variado y substancioso, el pianista checoslovaco afronta obras de cualquier época y de cualquier estilo con decidido intuitivo lírico fervor. En su recital, verificado en la Sala Académica de Santa Cecilia, ha ofrecido un interesante y empeñado programa, que comprendía la *Fantasia en do menor*, de Mozart; los *Estudios sinfónicos*, de Schumann; tres danzas checas de Smetana, *Don Invenções*, de Petrassi, y los estupendos *Cuadros de una Exposición*, de Mussorgsky. Ha confirmado plenamente la favorable impresión suscitada en su concierto del año pasado en el Aula Magna. Ejecuciones brillantes, musicalmente espontáneas, sostenidas con encomiable animación expresiva. Un numeroso público ha premiado la noble fatiga del valioso ejecutante con nutridas y merecidas aprobaciones.

CONCIERTO BRAHMSIANO EN LOS «STUDI GERMANICI»

Bajo los auspicios de la Radiotelevisión, el Instituto Italiano de Estudios Alemanes ha ofrecido un concierto enteramente dedicado al arte camerístico, vocal e instrumental de Johannes Brahms. Una manifestación espiritualmente viva, debida a intérpretes de seguro valer y claro prestigio, como la soprano Ester Orelli (bien coordinada con el piano de Giorgio Favaretto), el violinista Vittorio Emanuele, el cornista Domenico Ceccarossi y el pianista Armando Renzi. En programa, una conspicua serie de «lieder» y el bellissimo *Horn Trío*, en mi bemol mayor, op. 40. Ejecuciones óptimas, impregnadas de musicalidad e inteligente sensibilidad estilística. El elogio brahmsiano ha emergido en su entereza expresiva, broado de un melancólico lirismo, ornado por una inconfundible vena romántica de delicada poesía. Público refinado. Exito completo.

FRIEDRICH WUEHRER, EN EL AULA MAGNA

Para su primer contacto con el público romano, el pianista Friedrich Wuehrer, profesor de la Academia Musical del Estado, de Viena, ha escogido un programa severo, de conspicua dimensión, que comprendía conocidísimos textos de Beethoven: *Sonata en fa menor*, op. 57; Schumann: *Humoreske*, op. 20; Brahms: *Sonata en la menor*, y Chopin: *Polonesa en la bemol mayor*, op. 53. El artista vienés ha puesto de relieve un modesto virtuosismo y una instintiva sensibilidad moldeada por un romanticismo anticuado, inculco y uniforme. Sus ejecuciones se resienten de tal pobreza expresiva que las hace incoloras y monótonas.

Una Crónica de nuestro Corresponsal DANTE ULLU

MARIANO AGUILAR

VALENCIA

La Orquesta Municipal, con Iturbi al frente, continúa sus conciertos invernales.

Los días 8 y 10 de febrero, con la modalidad de un mismo programa para dos conciertos (vespertinos, los viernes, y matinal, los domingos), ofreció las versiones de concierto, completas, de El pájaro de fuego y Petrouchka, en su primera parte. En la segunda se interpretó la «Marcha fúnebre» del Ocaso de los Dioses, Preludio y muerte de Tristán y la «Cabalgata» de Las Valkyrias. Tanto en las obras de Strawinsky como en las de Wagner, y particularmente en estas últimas, lucieron Iturbi y la Orquesta su capacidad, que el público aplaudió.

En la siguiente semana, con la misma modalidad y elementos, se celebraron conciertos los días 15 y 17, con Carnaval romano, de Berlioz, y Sinfonía en re menor, de César Franck, en su primera parte, y en la segunda, estreno de Jubilation overture, de W. Turkin, y Gaucho con botas nuevas, de Gilardillo Gilardi, y las obras de repertorio Estampas mediterráneas, de Magentí; Goyescas y Triana.

De los estrenos, se aplaudió más la obra de Gilardi, y el resto del programa tuvo buena interpretación y acogida en el público; pero la más destacada y perfecta fue la Sinfonía en re menor, muy bien servida, admitiendo la sustitución, obligada por las circunstancias, de piano por arpa. En el segundo tiempo se tuvo muy buen acuerdo de que no doblase el piano los «pizzicatos» de la cuerda.

En el último concierto (doble) de esta segunda serie, con Iturbi y Orquesta colaboró el joven violinista Christian Ferras, en los días 22 y 24; esta vez, aun con el mismo programa de orquesta, tuvo una variante en la parte de violín, pues el primer día nos ofreció el Concierto de Brahms, y el segundo el de Mendelssohn, ambos magníficos por el solista, Orquesta y Director. De excepción hay que calificar dos obras fuera de programa, ejecutadas por este violinista francés y acompañadas al piano por Iturbi. De la distinción al violinista se puede decir que éste se hizo digno de ella; y del acompañante... están muy agotados los adjetivos para este caso. Lo realizó mejor que con el pensamiento.

El resto del programa fue: Der freischütz, de Weber; Don Juan, de Strauss; Pastoral, de V. Asensio, y Spiritus, de Morton Gould. Muy aplaudido el último, y para mí más destacado y acertado el Don Juan, por su brío y color. El compositor local V. Asensio saludó desde el proscenio.

La Sociedad Filarmónica que, como siempre, completa en Valencia la labor de cultura musical, ofreció, entre sus audiciones, la del día 26, a cargo del Cuarteto Schaeffer, que perdurará en nuestra memoria. El programa modelo fué formado por tres cuartetos y tres partes: Mozart, Beethoven y Szymanowsky, respectivamente.

Concierto magnífico. Lástima que aun en esta Filarmónica tan importante, proporcionalmente, haya pocos aficionados al cuarteto clásico (dos violines, viola y «cello»). Quizá con algunos conciertos como éste se acentuara la afición a este conjunto inmejorable y en esencia inigualable.

A. NAVARRO SERRANO

Alicante.—En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, se presentaron los jóvenes artistas Margarita Ribes (soprano) y Francisco Roig (pianista). El programa, que constaba de tres partes, dos de piano solo y una de canto, mantuvo en todo momento el interés del público. Nosotros también alentamos a estos artistas a seguir estudiando.

En dicha Aula actuó también la prestigiosa concertista de arpa Marisa Robles. El programa, integrado por Rameau, Mozart, Guridi, etc., fué un prodigio de sensibilidad y musicalidad no frecuentes en una artista tan joven. El público aplaudió frenéticamente, obligándola a tocar dos obras fuera del programa. Un éxito sin precedentes para Marisa Robles.

La Orquesta del Sudeste de España dió su primer concierto en nuestro Teatro Principal, bajo la experta batuta del maestro Cosmén. Comenzó con la Octava sinfonia de Beethoven, cuyas dificultades fueron salvadas con pericia, tanto por el maestro como por los intérpretes. La oración del torero, en la segunda parte; Antaño, de Esplá, y la Pequeña suite de Debussy, completaron el programa. El público, que llenaba la sala, demostró con sus aplausos el agrado con que escuchó el concierto y las ganas que tenemos de que en Alicante hubiera una orquesta sinfónica. Nuestra cordial enhorabuena al maestro, a la Orquesta y a la Caja de Ahorros que ha conseguido lograr este milagro.—MARÍA LUISA CAMPOS.

Badajoz.—En la cátedra Donoso Cortés, el musicólogo y profesor de piano Angel Sagardía desarrolló su conferencia La música española dramática y de concierto en el siglo actual, que es una magnífica exposición o panorama de nuestra música hasta el día, a lo que contribuyen los bellos ejemplos musicales que Sagardía interpreta al piano en los momentos adecuados.

Esta nueva actuación de Sagardía supuso un total éxito de público y crítica, como asimismo para la Entidad organizadora, que merced al celo y competencia de su Presidente, el catedrático don Ricardo Carapeto, es escenario de magníficas manifestaciones musicales.

Resumen de las actividades más destacadas de la Delegación en Barcelona de Juventudes Musicales Españolas durante el primer trimestre del curso 1956-57

Barcelona.—Con el lema «Cada mes un compositor y un intérprete joven», la Delegación de Barcelona inició un primer ciclo de conciertos matinales, con comentarios de Jorge Roch, en el Palacio de la Música. Estos conciertos están a cargo de la Agrupación de Cámara de Barcelona (Premio Nacional 1948) y la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, bajo la dirección de Domingo Ponsa.

En el primero de la serie, además de obras de Vivaldi y Bach, se dió, en primera audición, el Concierto para piano y orquesta, de Xavier Benguerel, joven compositor que en el año 1955 ganó el premio del primer concurso musical convocado por el Patronato de Mecenazgo de las Juventudes Musicales de la Delegación catalana. El solista, Miguel Farré, de la Delegación de Tarrasa, que ganó el primer premio masculino en el Concurso Internacional de Pianistas convocado por la Academia Ars Nova, obtuvo un gran éxito.

En el segundo, con la colaboración de la Coral Sant Jordi, que estrenó unas canciones navideñas, se dió en primera audición una Suite para cuerdas, de Angel Cerdá.

En enero, además del Concierto para oboe y orquesta, de Haendel, el Cuarteto Indiano, de Montsalvatge, y el Concierto en mi mayor, para violín, de Bach, que tuvo como solista a Santiago Cervera, se estrenó El Llibre dels Sons, de Joan Comellas.

Todas estas sesiones públicas, que se celebran bajo el signo de «Juventud y Música», obtienen un gran éxito, no sólo entre los miembros de Juventudes Musicales, sino entre todo el público a quien especialmente van dirigidas.

El Premio de Composición convocado por el Patronato de Mecenazgo de la Delegación barcelonesa, correspondiente al año 1956, fué ganado por Angel Cerdá, por su obra Platero y Yo; inspirada en la obra homónima de Juan Ramón Jiménez.

La cantante Teresa Berganza ha ganado el Premio Isabel Castelo, de 20.000 pesetas, creado por la Fundación Isabel Castelo, en Madrid, el pasado curso.

nez, último Premio Nobel de Literatura.

Las sesiones del Club Musical han desarrollado la Historia del «lied», comentarios por Jorge Torra; lectura de La sangre de Dios, de Alfonso Sastre; recital de piano por María del Carmen Undebarrena, Homenaje a Millet y una serie innumerables de actividades, como en todas las otras Delegaciones.

La actividad musical en Córdoba

Córdoba.—La Sociedad de Conciertos está desarrollando su tercer curso con superada brillantez, tanto por la calidad como por la abundancia de las audiciones. En el primer trimestre, de octubre a diciembre, desfilaron por el amplio y suntuoso salón del Círculo de la Amistad, verdadero «auditorium» que maravilla a artistas del mundo entero, los pianistas Annie D'Arco, Joaquín Achúcarro y Beatrice Berg; el grupo de The Fisk Jubilee Singers Chorale; el conjunto coreográfico de doble cuarteto de cuerda y pantomima clásica Santa María; el Cuarteto Clásico de Madrid; el dúo de violín y piano Aida Stucky-Pina Pozzy; el violinista Blaise Calame, acompañado del pianista Joaquín Reyes y el arpista Nicanor Zabaleta. En enero actuaron, por este orden: el dúo Gaspar Cassadó-Alicia de Larrocha, la Orquesta de Cámara de la Società Corelli, de Roma; Franzpeter Goebels, con dos conciertos, de clavecín y piano, respectivamente, y el pianista Leopoldo Querol. En los primeros días de enero tuvo lugar la actuación del pianista Nikita Magaloff, siguiéndole la cantante de color Gloria Davy, la soprano Sybille Ursula Fuchs y la Agrupación Coral de Cámara de Pamplona. Fueron acompañantes de aquéllas Rosetta Ely y Otto Braun, respectivamente.

Por otra parte, la Universidad Laboral ha iniciado sus actos culturales con un concierto de piano a cargo de Leopoldo Querol, y la Banda Municipal de música está desarrollando sus conciertos matinales de invierno en el propio salón del Círculo de la Amistad, bajo la dirección de su titular, el maestro Dámaso Torres.

También la Asociación Cultural Ibero-Americana dedica alguna actividad a la

música, habiendo organizado ya dos audiciones: la de la soprano Celia Rosomando, acompañada al piano por Elsa Bover, dedicada a música argentina, y la del pianista portorriqueño Narciso Figueroa. Finalmente, la Casa Internacional celebró un concierto-conferencia de canciones inglesas utilizadas por Shakespeare en sus comedias, a cargo de mister Montague, Director del Instituto Británico, de Madrid, como conferenciante, y su esposa como cantante, que fué acompañada por Joaquín Reyes.

Con lo que queda dicho, el comentario sobre la actividad musical en Córdoba se hace por sí solo.

La Coruña.—3 de febrero. Matinal por la Orquesta Municipal. —Concierto en la menor, Vivaldi; Reverie, Schumann; Bodas de Figaro, Mozart; Peer Gynt, Grieg; Escenas caucásicas, Ivanoff, y, en primera audición, Granada (suite), de Lehmborg, que alcanzó un merecido éxito, compartido por la Orquesta y su titular.

10 de febrero. Matinal por la Banda Municipal, con un programa de exaltación de la jota, a través de nuestro teatro lírico. Páginas de Serrano, Chueca, Chapí, Julio Gómez, F. Caballero y Bretón, que alcanzaron una perfecta interpretación y que valieron un gran éxito a la Banda y a su maestro, Rodrigo A. de Santiago.

24 de febrero. Matinal dedicado a música de «ballet», figurando las siguientes obras: El lago de los cisnes, de Tchaikowsky; Las dos palomas, de Messager; Coppelia, de Delibes; En el Serrallo, del maestro titular de la Banda; La Gioconda, de Ponchielli, y Danzas del Príncipe Igor. Teatro lleno y un gran éxito del conjunto instrumental municipal.

10 de marzo. Matinal por la Orquesta Municipal. —Sinfonía Oxford, de Haydn; Escenas gallegas (suite), de Rodrigo A. de Santiago, y estreno en España de Nocturno bético, de Joaquín Angel Gascón, compositor madrileño, que alcanzó un gran éxito.

Digna de encomio la labor de divulgación de música española que lleva a cabo la Orquesta Municipal de La Coruña temporada tras temporada. —Corresponsal.

FERVOROSO HOMENAJE EN PAMPLONA AL PADRE DONOSTIA

El Padre José Antonio de San Sebastián dejó al morir un recuerdo intenso en toda la Euzkalerria, su tierra. El 30 de agosto último terminaba la vida de este capuchino donostiarra, que cantó las excelencias del folklore vasco durante toda su vida, llevándolo al pentagrama y a sus estudios de musicólogo. El Padre Donostia ha representado durante varios años el alma musical del pueblo euskérico, y éste se siente reconocido a su peregrinaje por los más recónditos lugares en busca de temas para sus obras, o simplemente en labor de recopilación que llegara a constituir la más completa antología del canto popular vasco.

El Padre Donostia no fué sólo folklorista. La música de propia inspiración salió abundante de su pluma, y por ambas cosas alcanzó una personalidad reconocida en toda España.

Nacido en San Sebastián, vivió

la mayor parte de su vida en Lecároz (Navarra), y por eso los navarros le consideramos como un hijo de nuestra tierra.

Así, el 26 de febrero se le rindió un cálido homenaje en Pamplona. Una solemne Misa nos dió ocasión de volver a escuchar la Misa pro defunctis que él compuso. La Coral de Elizondo, una de las mejores de España — todavía no se han olvidado sus triunfos en Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, etc. —, dirigida por el maestro Eraso, puso en la interpretación todo el sabor que el autor vertiera en la partitura. Y en el Teatro Gaxarre, por la tarde, se nos brindó una sesión de gran fervor recordativo. El señor Troncoso ofreció el homenaje en nombre de la Institución Príncipe de Viana, y después el Padre Riezu, hermano en Religión del músico extinto, nos habló de él. La parte musical estuvo a cargo de la Coral de Eli-

Narciso Yepes, el genial guitarrista, marchará a mediados de abril nuevamente al continente americano, para una segunda «tour-née» por todos aquellos países.

«Tournée» de Leopoldo Querol por Alemania y Francia. — Conciertos en España

Alemania. — Conciertos con orquesta en Trier (Tréveris), bajo la dirección de Otto Söllner y la Orchester Stard Trier, con las *Variaciones sinfónicas*, de César Franck, y la *Rapsodia sinfónica*, de Turina. Mismo programa en Coblenza y Wiesbaden. En Trier, homenaje al artista por el Ayuntamiento en pleno, en una comida.

Francia. — Recitales, en París, de música española, y de obras de Schumann. Con la Orquesta de los Conciertos Populares, en Angers, bajo la dirección de Hindenberg, maestro rumano, con una comida homenaje.

España. — Diversos conciertos recitales en la región catalana, culminando en el primer concierto, inauguración de la serie en la novísima Universidad Laboral de Tarragona, con asistencia de todas las Autoridades y un vino de honor.

Sección Española. — Sociedad Internacional de Música Contemporánea

Madrid. — Teniendo en cuenta la labor que realiza el Departamento de Programas Musicales de Radio Nacional de España en Madrid, en beneficio de la música contemporánea, el Comité Directivo de esta Sección ha decidido nombrar Vocal del mismo a D. Enrique Franco, Jefe de dicho Departamento. — El Presidente, Oscar Espiá. — El Secretario, Antonio Iglesias.

Pruebas profesionales de música

En toda España se han venido realizando los exámenes de música para todos aquellos profesionales que, en posesión de carnets comarcales, desearan obtener el carnet nacional. En Madrid estas pruebas se han visto muy concurridas por profesionales de la Música, convocadas por la Sección correspondiente del Sindicato del Espectáculo. Se

realizaron en el Real Conservatorio, bajo la presidencia de un Tribunal, compuesto por los señores Cancio Alvarez y San Marcos (Presidente), José María Paris (Secretario) y Molina Prieto, Barrenechea, Aguado, Rangel y Prieto (Vocales). Las sesiones se desarrollaron del 19 al 26 de febrero.

Gisèle Brelet, en la residencia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Gisèle Brelet es bien conocida en el mundo de la musicología internacional. En otro lugar de este número nuestros lectores conocerán las últimas impresiones de esta gran artista francesa a través de una rápida pero interesante entrevista, realizada por uno de nuestros colaboradores.

En la Radiodifusión Francesa, Gisèle Brelet viene realizando desde hace varios años una labor magnífica de presentación de obras de jóvenes compositores, interpretadas en primera audición por Gisèle Brelet.

Durante los poquísimos días que ha estado en Madrid ha dado a conocer a un reducido pero selecto auditorio algunas de las obras últimamente interpretadas por la inquieta e ilustre musicóloga, entre ellas *Piece pour piano*, de Jean Louis Martinet, acaso el más ilusionado por la creación musical de todos los jóvenes compositores, y en cuya obra Martinet imprime su tendencia avanzadísima.

Gisèle Brelet dará a conocer de aquí en adelante algunas de las obras escritas por los compositores españoles contemporáneos.

Mercedes de Goycoa, en la Escuela de Mandos

Estrenaba Mercedes de Goycoa un piano, y todos sabemos las condiciones de gran virtuosismo que se precisa para lograr, sin violencia y con dominio, las interpretaciones de las obras que figuran en el programa.

Las *Variaciones* de Mendelssohn es obra gigantesca para un pianista, ya que en ellas existen todos los elementos técnicos y expresivos para que un pianista pueda ser clasificado.

Mercedes de Goycoa posee un sonido redondo y aterciopelado, una técnica muy cuidada, una forma de actuar sobria y distinguida, pero sobre todo una seriedad interpretativa de gran equilibrio musical, sin extremismos emotivos.

Mercedes de Goycoa logró mantener la máxima atención en todo momento y consiguió un gran éxito, que debe estimularla para seguir sin vacilaciones y con entusiasmo la gran ruta artística que le espera si sabe aprovechar las enseñanzas que de cada actuación se reciben.

Conciertos en Málaga en el mes de febrero

Málaga. — La Sociedad Filarmónica presentó el día 3 al pianista Narciso Figueroa, en concierto matinal y local del Cine Echegaray, que venía patrocinado por la Casa Americana de Sevilla. Ejecutó obras de César Franck, Chopin, Beethoven, Debussy, Gerswhin, una danza del propio concertista, y para terminar, *Andaluza y Cubana*, de Falla, y el *Puerto*, de Albéniz.

La Academia de Canto Santa Cecilia festejó el mismo día por la tarde el II aniversario de su fundación, con un concierto de canto y declamación, en el Club Berlitz, cuyos salones se vieron abarrotados de un selecto público, que siguió con interés y aplaudió con entusiasmo a



1. — Antonio Fernández-Cid en el curso de una de sus brillantes intervenciones en el ciclo de conferencias sobre «lied», celebradas en el Ateneo madrileño, ciclo éste que puede considerarse como acontecimiento en la vida musical española.

2. — De izquierda a derecha: el conferenciante, Teresa Berganza, intérprete colaboradora magnífica en las diversas sesiones del ciclo, y Félix Lavilla, espléndido acompañante.

3. — Hemos asistido a la última representación de la temporada lírica del Teatro de la Zarzuela, cerrada con la misma obra con que fué abierta: *Doña Francisquita*, la que se ha dado en doscientas cincuenta funciones. Hubo un fin de fiesta, en el que actuaron, a la altura que les corresponde, las primeras figuras de la compañía titular, entre ellas, un nuevo valor, Evelio Esteve. Nuestra redactora (segunda por la izquierda), Tola Horcajo, hizo captar a nuestro redactor gráfico esta fotografía, en la que aparece con Inés Rivadaneira, Ana María Olaria, María de los Angeles Morales, Celia Langa y Toñy Rosado, que se reunieron en franca camaradería al final de la jornada lírica.

EN PAMPLONA AL OSTIA

zondo, de la Orquesta Santa Cecilia y del coro femenino del Orfeón Gayarre. Dirigieron los maestros Juan Eraso y Javier Bello-Portu. Se pusieron varias obras a voces solas, otras tres para orquesta (*Paisaje suletinus*, *Sagar-Dantza* y *Eufantines*) y la vida profunda de San Francisco de Asís, para coro femenino y orquesta. El Teatro Gayarre, completamente lleno, vibró con la emoción de las larguísimas ovaciones con que el público exteriorizaba su homenaje.

El Padre José Antonio de San Sebastián, miembro de la Academia de Lengua Vasca y de las Bellas Artes, así como de numerosas Instituciones españolas, europeas y americanas, reposa sus restos en el cementerio navarro de Lecároz, y en su tumba se reúnen los recuerdos de muchísimos aficionados a la Música. — CARLOS ECHEVESTE.

Ritmo en PORTUGAL

La veterana Sociedad de Conciertos Orfeón Portuense ha presentado, en uno de sus últimos conciertos, al Director de orquesta Alexander Krannhals, dirigiendo la Orquesta Sinfónica de Oporto.

El ilustre maestro, actual Director general de Música en la Opera de Karlsruhe, y que ha dirigido ya en la Opera de Basilea y en la Opera Real de Amsterdam, ha dejado unas muy gratas impresiones por su intervención, no solamente al frente de la Orquesta Sinfónica, sino también dirigiendo óperas en el Teatro Nacional de San Carlos.

El Orfeón Portuense dió también un concierto con el pianista suizo Aeschbacher.

Felicitemos al maestro Luis Costa, incansable Director artístico del Orfeón Portuense, por la alta orientación que ha sabido dar a la benemérita Sociedad y por la acertada elección de los artistas que presenta.

La Orquesta Sinfónica de Oporto organizó su segundo concierto de la temporada dirigido por el Director invitado, el compositor Joly Braga Santos.

Este concierto nos encantó por la seriedad del programa, en el que se incluía la *Sinfonía número 4* de Brahms, figurando una obra del compositor Claudio Carneyro; programa que completaban Debussy, con el *Mar*; y Wagner, con los *Maestros Cantores*, y por la espléndida forma con que todas las obras fueron interpretadas. Sólo hemos de lamentar el que sean tan pocas las veces que vemos al ilustre compositor Carneyro al frente de la Orquesta Sinfónica, así como también que estos conciertos dedicados a sus socios no hayan recobrado el ritmo deseado.

Las Juventudes Musicales han presentado a la violoncelista María Isabel Delerue, de diez años de edad, acompañada al piano por su padre, el Dr. D. José Delerue. María Isabel Delerue interpretó obras de Havelois, Tartini y Purcell. Fué muy aplaudida.

Este recital fué precedido de una conferencia sobre historia de los instrumentos de viento, realizada por Marinus Pides de Lima, con ejemplos realizados a flauta por Marieta Machado, acompañada al piano por Elisabeth Eisele y Jorge de Goulon.

Las mismas Juventudes Musicales dieron un concierto en el Ateneo, con la colaboración de los jóvenes concertistas Sequeira Costa, piano, y Vasco Barbosa, violín, artistas portugueses que, han dado a Portugal mucha honra internacional.

Felicitemos al compositor Fernando Correa de Oliveira, Presidente de las Juventudes Musicales, a quien tanto se debe por su entusiasmo y trabajo en pro de la educación musical de los jóvenes asociados.

Sequeira Costa dió otro concierto, también en el Ateneo, y en el mismo Centro se presentó la joven pianista italiana Alda Bellasich, en concierto patrocinado por el Instituto Italiano.

La Sociedad de Conciertos Pro Arte, orientada superiormente por el Director del Conservatorio Nacional, Dr. Ivo Cruz, presentó en su primer concierto de la temporada al magnífico Trío Portugal, constituido por Helena Costa, piano; Magdalena Costa, violoncelo; y Henri Mouton, violino. Este gran conjunto, propuesto por Ritmo para la presente temporada, honra a la ciudad de Oporto y a Portugal. Durante dos horas, los asociados de la Delegación de Pro Arte en Oporto gozaron de unas emotivas interpretaciones. La profesora Ernestina Da Silva Monteiro preside actualmente la Delegación en Oporto de Pro Arte.

El Coro Mixto del Orfeón de Oporto, dirigido por el maestro Virgilio Pereira, conmemoró el cuarenta y siete aniversario de su fundación con una audición realizada en el templo de Lapa. En este concierto fueron interpretadas obras polifónicas religiosas y profanas de los siglos XV y XVI y una *Suite coral* de Bach, obra que era interpretada en primera audición.

El Orfeón de Condomar, dirigido por el maestro Antonio Branco, conmemoró también su cuarenta aniversario, con un concierto en la sala de la Cámara Municipal, concierto precedido de una conferencia pronunciada por el ilustre orador sagrado Rvdo. P. Mario Branco.

«RITMO» EN COIMBRA

La Delegación de Pro Arte, que tanto viene realizando en pro de la cultura artística nacional en defensa de los artistas portugueses, inauguró su temporada con el Trío de Portugal.

Este Trío representa un valor indiscutible en el medio musical portugués, como pudo comprobarse por el brillo y alta musicalidad con que el Trío Portugal interpretó el programa anunciado, integrado por el *Trío* de Beethoven, obra 121; el *Trío* en si bemol de Mozart y el *Trío* en re menor de Schumann.

Los artistas conquistaron vibrantes aplausos de los asistentes, que gozaron momentos de belleza espiritual pocas veces vivida. — *Corresponsal*.

las sopranos Josefina Pasamontes, Sole Bosch y a la benjamina de la Academia, Sigrid Kuthe, de nacionalidad alemana, que en sólo cuatro meses de estudio ha podido ser presentada. El programa extenso, de autores clásicos, fué interpretado con la finura y arte de la escuela de canto que distingue a esta Academia que cuenta con un valioso profesorado, incorporándose a Málaga este nuevo Centro de Cultura. Nota aparte merece la actuación del tenor José Márquez, que hizo gala de exquisito buen decir en las obras a su cargo, con voz potente y flexible en todos los registros. Acompañó al piano el profesor Manuel del Campo, con su habitual maestría y arte.

Día 5.—La Sociedad Filarmónica dió otra sesión memorable, con un concierto de piano del que fué intérprete Nikita Magaloff. Su programa, compuesto de obras de Bach, Mozart, Scarlatti, Chopin, Strawinsky, Granados y Liszt, constituyó un rotundo éxito, y las aclamaciones fueron incesantes.

Día 13.—La misma Sociedad presentó en este día a la soprano de color Gloria Davy, acompañada al piano por Rosetta Ely. Interpretó numerosas canciones de su especialidad y arte, mereciendo los aplausos que se le prodigaron, demostrándose que la voz humana tiene extensos campos de acción, que atraen y cautivan a los públicos selectos que saben apreciar las ternuras de la voz en sus expresiones de gran musicalidad y de emoción.

Día 17.—Un nuevo concierto de canto tuvo lugar en este día, ofrecido por la Filarmónica con la cantante alemana Sibylle Ursulle Fuchs, a base de *lieder* de Haydn, Beethoven, Schubert y Brahms, y canciones populares dichas en su lengua nativa. La formación del programa respondía al temperamento de esta artista, lleno de romanticismo. Fué muy aplaudida por un auditorio que contaba con numerosos extranjeros. Acompañó al piano el maestro Otto Braum, que dió gran realce a las interpretaciones.

Día 18.—La infatigable Sociedad Filarmónica que acabará dando un concierto cada día —obsequió a sus socios con un extraordinario concierto a cargo de la famosa Agrupación Coral de Cámara, de Pamplona, en un programa muy ameno en romances y madrigales de jugoso sabor histórico, seguido de obras modernas, que por su extensión es imposible enumerar; saturando a la sala de las maravillas de la voz, en solistas y conjunto. Cuenta esta Agrupación con magníficas voces, perfectamente ajustadas y sensibles a la batuta del director, Luis Morondo. Tal es el órgano humano de belleza y sublimidad inimitables. Además de felicitar a la Junta Directiva de la Sociedad, hay que hacerlo al señor Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Málaga, que ha contribuido económicamente para ser traído este conjunto coral.

Día 19.—Aun conservaba la sala las dulces sonoridades de la Agrupación de

Pamplona, cuando la Sociedad presentó en este día al joven pianista Juan Padilla, que fué ejecutante de obras de Scriabin, Ravel, Mompou, Villalobos, Gerwin y B. Bartok. Al final le fueron pedidas obras de diferente musicalidad, que constituyó, para muchos, el verdadero concierto, siendo muy aplaudido. — *S. B. Corresponsal*.

Los conciertos en Pamplona

Pamplona.—Las Entidades pamplonasas. El Orfeón Pamplonés hizo la presentación de su nuevo Director, Dr. Juan Eraso, con un concierto a voces solas y con orquesta, en el que se interpretó la *Misa de Requiem* de Fauré. Las grandes cualidades que posee el maestro Eraso fueron el primer fundamento de su éxito. La personalidad acusadísima de máximo triunfos logrados con la Corde Elizondo en Francia, Alemania, Austria e Inglaterra, especialmente en Llangollen—permite esperar con gran optimismo una vida risueña al Orfeón Pamplonés, que lo tiene ahora como director.

—El Orfeón Gayarre y la Orquesta Santa Cecilia pusieron la *Novena sinfónica* de Beethoven. Morondo dirigió el conjunto y la versión fué bastante buena. Patrocinó esta efemérides pamplonesa la Institución Príncipe de Viana de la Excm. Diputación Foral de Navarra. El Orfeón Julián Gayarre sostiene una actividad inusitada. Son continuas sus salidas de Pamplona. Recientemente, en colaboración con la Orquesta de Conservatorio donostiarra, dió en San Sebastián el *R quiem* de Mozart, bajo la dirección del maestro D. Ramón de Usandizaga. Este grupo, formado hace poco por escisión del Orfeón Pamplonés, ha causado la sorpresa general por su rápida organización y puesta a punto para dar conciertos de la envergadura de los que reseñamos.

—El Cuarteto de Cuerda de Pamplona dió su concierto con obras de Arriaga, Tchaikowsky, etc. Participó el joven guitarrista local Rafael Iturri, y así, se pudo escuchar el *Quinteto para guitarra y cuerda*, de Bocherini. Una gran cantidad de público corroboró el éxito que todos lograron.

Los conciertos de la Sociedad Santa Cecilia.—Hasta la presente fecha, todos los organizados en lo que va de curso han sido o deficientes o meramente «normales», no mereciendo destacarse ninguno de ellos, tanto por los artistas como por los programas que nos ofrecieron, carentes de obras de interés y repletos, eso sí, de Beethoven, Chopin, etc., en sus obras más conocidas. — *CARLOS ECHEVESTE*.

Valladolid.—El año, musicalmente, ha comenzado en Valladolid bajo los mejores auspicios. Han sido cuatro conciertos los ofrecidos al público, dos por la Orquesta Sinfónica Municipal y dos por la Agrupación Musical Universitaria,

PIANOS ALBIÑANA

Paseo de Gracia, núm. 49 - BARCELONA



entre los que cabe destacar la actuación extraordinaria de la eminente mezzo-soprano Lydia Romanova, acompañada al piano por su esposo, Marcel by de Marpediano, que asimismo tuvo acertadísima intervención.

Otro de los conciertos ha sido el de la presentación en Valladolid del pianista Nikita Magaloff, a quien sin lugar a dudas clasificamos entre los primeros de la actualidad.

En cuanto a los otros dos conciertos, uno ofrecido por la Orquesta Sinfónica Municipal, a quien encontramos notablemente mejorada, y otro bajo el patrocinio de la Agrupación Musical Universitaria, e interpretado por la Agrupación Sinfónica, a la que escuchamos un concierto casi en su totalidad de música italiana, dejaron plenamente satisfecho al numeroso público asistente.

ULTIMA HORA

Un homenaje a Tárrega

Castellón de la Plana.— En el segundo día de las fiestas de la Magdalena, en Castellón de la Plana, en el Salón de Actos del Ayuntamiento, se ha rendido un homenaje a la memoria del gran guitarrista y compositor Francisco Tárrega, hijo de Villarreal de los Infantes. El joven guitarrista castellonense Manuel Cubedo interpretó magistralmente varias composiciones. Seguidamente, los hermanos, hijos de Tárrega, D. Francisco y D. María, hicieron donación al Ayuntamiento de Castellón de un retrato al óleo de su padre. El Alcalde dirigió unas palabras a los asistentes.

Recordando a Granados

Lérida.— En el Instituto de Estudios Herdenses, de Lérida, se está celebrando una Exposición de recuerdos íntimos de nuestro gran compositor Enrique Granados. La inauguración estuvo presidida por el Gobernador civil de Lérida. A esta exposición han aportado varios y diversos objetos coleccionistas de Barcelona y de Lérida.

Regresó Argenta

Madrid.— Ataúlfo Argenta, que acaba de regresar de Viena para incorporarse al «podium» de la Orquesta del Estado, de la que es titular, ha sido objeto en la capital de Austria, con motivo de su reciente éxito al frente de la Sinfónica de Viena, de un homenaje en la Embajada de España, organizado por el Sr. Erice, nuestro Embajador, consistente en un banquete, al que asistieron los Ministros de Educación y Comercio, todas las Autoridades musicales de Austria y los Embajadores de Inglaterra, Alemania, Japón y Brasil.

Una primera audición

Valladolid.— La Orquesta Municipal de Valladolid, bajo la dirección de su titular, maestro De las Heras, y con la colaboración excepcional del famoso Raba Trío, de Munich, va a ofrecer en su primera audición local el Triple concierto de Beethoven, para piano, violín, violoncelo y orquesta.

ANTONIO IGLESIAS a ESCANDINAVIA

El Secretario de la Sección Española de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, el prestigioso pianista Antonio Iglesias, ha iniciado una jira de conciertos por los países escandinavos. Al entrar en el avión que le conducirá a aquellos países saluda cordialmente a sus admiradores españoles y nosotros le deseamos grandes éxitos en sus actuaciones como solista con las más prestigiosas orquestas de aquellos países.



Enlace DIGNOES-TORRES QUEVEDO

El Encargado de nuestro Departamento de Relaciones Musicales con Austria, Oskar A. Dignoes, ha contraído matrimonio con una de las nietas del célebre inventor español Torres Quevedo, María Lourdes Torres Quevedo y Marín. La ceremonia congregó en la Parroquia de San Agustín a toda la colonia austríaca y a una numerosa selección de nuestro gran mundo.

Eduardo López-CHAVARRI ANDUJAR nuevamente en el CIRCULO MEDINA

Coincidiendo con su despedida de Madrid, donde ha venido residiendo últimamente, Eduardo López-Chavarrí Andújar, que acaba de fijar su residencia en Valencia, actuó en un recital pianístico en el Círculo Medina madrileño. En el «camerino» recibió numerosas felicitaciones, y entre ellas las autorizadas de Marisa Robles y Leopoldo Querol, que con él aparecen en la presente nota gráfica.

DE MUSICO, POETA Y LOCO...

ES EL LIBRO QUE LE RECOMENDAMOS de Eusebio García Mina («Eusebious»)

Se enviará contra reembolso. Pedidos, a RITMO Francisco Silvela, 15 - MADRID

TEMAS
SOBRE
ALTA
FIDELIDAD

PRESENCIA

Es este un término relativamente nuevo que con frecuencia leemos en los anuncios de amplificadores, bocinas y otros aparatos de la alta fidelidad, y que escuchamos cuando oímos comentar a los técnicos las pruebas en los estudios de grabaciones de discos. Como ya lo dice el nombre, se refiere a aquella cualidad que nos produce la impresión de estar en el mismo lugar en que se origina la música. Son varios los factores que se combinan para producir esta cualidad. La naturalidad es, por supuesto, una de ellas. El percibir los ruidos que acompañan a la música, tales como el de la respiración de un cantante, es otro factor que influye en la presencia de un equipo. Pero, quizás, el más importante de todos es la resonancia del cuarto.

La grabación y reproducción de la música implican las condiciones acústicas de dos cuartos. Aquel en que se origina la música y aquel otro en que se reproduce. Es la resonancia del cuarto original, el estudio, lo que tratamos de reproducir. Pero como el cuarto en que se escucha la reproducción tiene, por lo general, una acústica que difiere enormemente de la del estudio o sala de concierto, resulta muy difícil reproducir la resonancia original. La cosa se complica más aún debido al hecho de que la cantidad de resonancia que existe en los programas de radio, o en una grabación, varía enormemente.

Hasta hace algunos años, la mayor parte de los estudios de radio y de grabación carecían totalmente de reverberación y, por lo tanto, la música casi no tenía resonancia. A estas fechas dichos programas, así como las grabaciones, ya incluyen una cierta cantidad de resonancia, y, por lo tanto, producen una mayor *presencia*. De todo lo anterior, llegamos a la conclusión que el grado de presencia variará no sólo con la acústica del cuarto en que se escucha, sino también con el material reproductor.

Bajo las condiciones actuales, es probablemente mejor que el cuarto en que se escuchan programas de radio o grabaciones modernas sea más bien un poco «muerto», o sea con poca resonancia. Si el cuarto es demasiado «vivo», o sea con mucha reverberación, la

resonancia que agrega a la ya presente en el disco o programa puede modificar el efecto total hasta reducir la ilusión de presencia.

Por lo tanto, lo primero que podemos decir acerca de cómo juzgar un sistema para la prueba de presencia, es que en un cuarto determinado y con un determinado material musical, cuanto mejor sea el amplificador, será menos notable la resonancia aparente o superficial del cuarto.

La resonancia de un cuarto consiste principalmente en el agregado al sonido original de los ecos reflejados por las paredes y otros objetos del cuarto. Pero recordemos que los ecos también los agrega la falta de amortiguación del sistema. Un amplificador con buena definición responde correctamente a los sonidos transitorios y genera, por lo tanto, muy poca distorsión de la del tipo causado por la falta de amortiguación del sistema; o sea que contribuye muy poco o nada a la resonancia del cuarto.

Esto no quiere decir que un sistema así tenga menos *presencia*. Todavía no se han analizado a fondo las diferentes formas en que la resonancia de un cuarto influye en el efecto total de la música reproducida. Parte de ello se debe a los ecos en la misma escala de frecuencias que el sonido original, pero con cierta variación en su fase y amplitud. Otra parte, sin embargo, se debe a las combinaciones y pulsaciones, especialmente de frecuencias muy bajas, que no estarían presentes si no hubiera sonidos reflejados. Cuanto más fiel sea el sistema reproductor, con más exactitud se reproducirán estas combinaciones complejas, a las que se debe el efecto total de resonancia del cuarto y, por lo tanto, sus cualidades de *presencia*.

Muchos de los discos de determinadas marcas de 45 r.p.m. y de larga duración producen un efecto excelente de presencia, debido a su resonancia propia. Este efecto es realmente asombroso en aquellos discos que han sido grabados en un estudio pequeño, comparable al tamaño de una sala normal, cuando se escuchan a través de un sistema de verdadera alta fidelidad. Por la misma razón, los programas de media noche a control remoto desde algún club nocturno son excelentes para juzgar o demostrar la *presencia* de un equipo.

Por el Ingeniero GUILLERMO HERNANDEZ MENDOZA



DISCOS * DISCOS * DISCOS * DISCOS

Robert Casadesus va a grabar toda la producción pianística de Debussy

Este famoso pianista francés, que ya tiene registrada en discos — tres — toda la obra pianística de Ravel, producción que ha valido el «Gran Premio del Disco» del pasado año va a iniciar ahora la grabación de la obra pianística de Claude Debussy para la productora Philips

Verdi y Toscanini

La RCA-Victor, de los Estados Unidos, ha publicado un disco con el título «Verdi & Toscanini», comprendiendo la célebre interpretación verdiana de Toscanini.

Sonido panortofónico

Con esta nueva palabra la productora Westminster, de los Estados Unidos, califica el equilibrio natural del sonido, y que dice ha incorporado este año a sus producciones. Así, pues, esta nueva técnica se conocerá en el mundo del disco por «Panortophonic Sound».

Música concreta en discos

La London Ducretet-Thomson ha lanzado al mercado internacional de disco una grabación íntegramente dedicada a la música concreta. Este disco ha sido grabado en los Estudios de la Radio Televisión Francesa. En la presentación de esta obra fonográfica que se hace en la carpeta, se dice que la

NOTICIARIO

La música concreta es para la Alta Fidelidad lo que Dalí es para la Pintura; Saroyan para la Literatura, y Le Corbusier para la Arquitectura.

Antología de la música italiana en treinta discos

Bajo el patrocinio del Consejo Internacional de Música de la Unesco va a publicarse una antología histórica de la música italiana en treinta discos microsurco. La edición la llevará a cabo la Discoteca del Estado y la grabación estará a cargo de la R.C.A.

El Trío Albéniz en el mercado del disco

Muy en breve la productora española Hispavox lanzará al mercado nacional e internacional del disco el primero confiado a esta única agrupación en el mundo, que contiene versiones también únicas de nuestros famosos Falla, Turina, Albéniz, Granados, etc.

Producciones españolas para la Discoteca Municipal Madrileña

Por la productora de discos española Hispavox, ha sido hecho un donativo a la Discoteca de la Biblioteca Musical del Ayuntamiento madrileño, de cuarenta y ocho partituras de veintidós compositores, grabadas en ediciones microsurco.

En nuestra próxima edición dedicaremos amplio espacio a comentarios críticos sobre las más importantes producciones fonográficas españolas llegadas a nuestra Redacción.

«Almanach du disque 1957»

La Editora Pierre Horay, de París, ha lanzado al mercado del disco su espléndido *Almanaque 1957*. Al agradecer a la Editora su envío, hemos de felicitarla por la utilidad que representa este Anuario, tanto para los críticos como para los discófilos, que con él adquieren un conocimiento íntegro de la labor realizada en este nuevo arte de la interpretación que se llama la Discofilia.

El *Almanaque 1957* contiene datos biográficos, analíticos e históricos del máximo interés.

Canto gregoriano en discos microsurco

En dos discos de 30 centímetros, de 33,33 r.p.m., con etiqueta francesa de la «Archiv Production», y en una buena traducción de Solesmes, han sido grabados por los benedictinos de la Abadía de San Martín, de Beuron, un *Requiem* y una *Misa de Pascua*.

Esta grabación no ha tenido problemas de interpretación debido a que las divergencias doctrinales en torno a la forma de leer y cantar el gregoriano son ajenas a las abadías. Por parte de los técnicos han sido superadas las dificultades que la toma de sonido en el templo suponen para cualquier producción de esta índole.

en único concierto

2 solistas internacionales

NARCISO YEPES

GUITARRISTA

y

ESTEBAN

SANCHEZ HERRERO

PIANISTA

con la

ORQUESTA de CAMARA de MADRID

Director

ODON ALONSO

EN PROGRAMA

| | |
|--|------------|
| I | |
| Concierto en re..... | VIVALDI |
| (orquesta sola) | |
| Concierto para guitarra y orquesta..... | VIVALDI |
| (estreno mundial) | |
| Concierto de Aranjuez..... | J. RODRIGO |
| Solista: N. YEPES | |
| II | |
| Concierto en mi menor para piano y orquesta..... | CHOPIN |
| Solista: E. SANCHEZ HERRERO | |
| Pulcinella..... | STRAWINSKY |
| (orquesta sola) | |

TEATRO DE LA ZARZUELA

MADRID

LUNES, 8 de Abril ♦ Siete tarde

DISCOS * DISCOS

La Famosa

ORQUESTA

HEWITT

DE PARIS

viene a España

Del 15 de mayo al 10 de junio visitará España, en brillante jira artística, a través de las más prestigiosas Sociedades de Conciertos de España, Portugal y Marruecos, esta famosa agrupación francesa, presentada por el Departamento de Conciertos de RITMO



Anticipese a escuchar los grandes éxitos de esta orquesta a través de los discos de la colección LES DISCOPHILES FRANÇAIS presentados en España por

HISPAVOX

HD 5201

JUAN SEBASTIAN BACH

Las Suites de orquesta n.º 3, en re mayor, y n.º 4, en re mayor.

HD 5401

HAENDEL *Water Music.*

HD 5418

SCHUBERT

obertura de Rosamunda y obertura en estilo italiano.

HD 5200

JUAN SEBASTIAN BACH

Las Suites n.º 1, en do mayor, y n.º 2, en re menor.

Flauta: J. P. RAMPAL.

HD 5411

RAMEAU